

Leg. ~~no 157~~ 2 no ~~157~~
S. La M. n. 53 n. ~~157~~

El Mejor Amigo

~~ME~~

El
Prey. Teo 1-127-12, a 1

~~RIHIB~~ ~~W~~

Ap. 10

1-127-12 Teo

Truxon: En triunfo al vala y honor / puede así, Sembrar, Depueto
Jorn. 1.^o

Habla G. solo citando.
Todo es así, y q. acogida
por Rodrigo convocados
fuimos para sustentar
la acusacion en el Campo.
si celebrada la Corte
a que estaban ya llamados
los nobles havia alguno
que intentase denodado
desmentir una calumnia
con el cetro en la mano;
pues siendo parientes tuyos

tan superno?

Me enigma es este?

Aquí está el criado
la nuestro cielo cerca (ap.
Desubriendo, Dios Supremo
el Puerto tu providencia.

Jorn. 3.^o

Y si te ves sobre todo
triunfante a ese observio
al Mexico, porque razón
no se reancho tu pecho?

Pues aunque pudiera darme

COMEDIA FAMOSA.

EL MEJOR AMIGO EL REY.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*El Conde Enrique.
El Principe Alexandro.
Don Pedro, Rey de Sicilia.
Carlos.*



*Porcia, Dama.
Laura, Dama.
Flora, criada.
Lelio.*



*Filipo.
Macarron.
Muscos.
Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen el Principe Alexandro, y Filipo.

Alex. **E**STO se puede sufrir?
yo he de venir à esperar
à quien pudiera estimar,
que yo le quisiera oír?
Vive Dios:-- *Filip.* No se publique
tu enojo aquí.

Alex. Por qué no?
no soy el Principe yo
de Otranto?

Filip. Si, pero Enrique
es oy en Sicilia Rey,
que Don Pedro nuestro dueño
ha tomado por empeño
hacer de su gusto ley:
mientras à su arbitrio estamos,
el publicarlo condeno;
este secreto es veneno,
que como el aspid guardamos.

Alex. Secreto hombres como yo?

esto el humilde debiera,
que con la industria adquiriera
lo que el Cielo le nego.
Mas quando por tyrania
esta Corona eminente
la miro en agena frente
arrancada de la mia,

quando por lo que me abona
el Reyno, pudiera yo,
ya que la primera no,
ser su segunda persona:
tú, Filipo, à mis enojos
pones tan débil precepto?
Como ha de guardar secreto
quien ve un agravio à los ojos?
Mis injurias, mis agravios,
de Enrique en oposicion,
las publica la razon,
aunque las callen los labios.

Pues no mostrar sentimiento
de verle à mi preferido,

A

fue.

El mejor Amigo el Rey.

fuera (aun en rostro fingido)
mengua del entendimiento;
porque de una ofensa herido
de desprecio semejante,
quien no trae muerto el semblante,
no tiene vivo el sentido.

Filip. Alexandro , yo no siento
que vuestra ofensa olvidéis,
mas si mostrarla quereis,
malograreis nuestro intento.
Napoles os favorece
(que oy à Sicilia hace guerra)
su Rey Roberto en su tierra
el desempeño os ofrece.
Dexad llegar la ocasion,
que en ella el secreto vale,
y mirad que el Conde sale,
fingid , y tened razon.

Sale Enrique vistiendose , Carlos , Macar-
ron , y Lelio sirviendole , y la

Musica delante.

Musica. A los azores del ayre
gemia el cristal de Tormes,
saltando de plata riza
un penacho en cada azote.

Enr. Buena es la letra. *Macar.* Vizarra.

Enr. De quien es? *Carl.* Tiene su Autor
hermoso claro primor
en las que hace à la guitarra.

Enr. Elegancia es, que se case,
quando contrario se mira
la dulzura de la lyra,
con lo crespo de la frasse.

Lelio. Otros precian la humildad.

Macar. Humildad para el laud,
mejor es, para virtud
de Frayle-lego. *Enr.* Cantad.

Musica. Al Sol escaso de luces,
atrevido se le opone
el aliento de las nubes
à empañar sus esplendores.

Enr. La ~~capa~~ *Carl.* Mucho , señor,
madrugas , para acostarte
tan tarde. *Enr.* Debe admirarte,
y aun mi cuidado es mayor.

Ván à tomar la capa Filipino , y Carlos.

La capa , quedo , què es esto?
que intentan Vuesñorias?

no ven que essas cortesias
son ultraje con exceso?
Llegad vos. *Filip.* Todos debemos
serviros. *Enr.* A essa atencion
tengo yo la obligacion.

Macar. O què cansados extremos
de adulacion infuible!

Enr. Si por amigos se dan,
còmo se conoceràn?

Macar. Señor , esso es imposible.

Enr. Filipino , y Carlos , sospecho *ap.*
que me asisten con fineza,
si es doble , es mucha agudeza
querer penetrar su pecho.

Macar. A Carlos fiale quanto
tienes , à Filipino no.

Enr. Por què Carlos te agradd?

Macar. Porque no te alaba tanto.

Enr. Pues esso puede cansarte?

Macar. Si señor , que dia , y noche
alabar à troche , y moche
malo , y bueno , es agraviarte,

que el que à toda accion agena
con una alabanza iguala,
no hace buena la que es mala,
y pone en duda la buena.

De que me diga me pico
el que à cavallo me vió,
que estoy tan ayroso yo
quando voy en un borrico.

A quanto haces aplauso halla,
quanto hablas todo es felice;
y quando callas nos dice,
què lindamente que calla!

Si ayunas , dice , què justo!
quando comes , què limpieza!

y al verte beber cerbeza,
dixo un dia , lindo guto!

A todo està tan agudo
como si llevàra sueldo,
y te saluda un regueldo
como si fuera estornudo.

Enr. Entre essas dudas navego;
si ay quien quiera hablarme ay,

mira. *Filip.* Alexandro està aqui.

Enr. El Principe ? que entre luego.

Alex. Aunque lo dissimuleis,
verme es breve diligencia.

Enr.

De Don Agustín Moreto.

Enr. No he entendido à Vuecelencia.

Alex. Bien entenderme podeis.

Enr. Suplico à Vueseforías
nos den licencia, *Carl.* Obediencia
será en mí, que no licencia.

Filip. Por mí decirlo podias. *vanse.*

Enr. De la sobervia ambicion *ap.*
deste hombre vivo ofendido,

Sientanse los dos.

y estimo averse ofrecido
de hablarle à espacio ocasion.

Pues solos hemos quedado,
y aveis venido à tal hora,
habladme claro, que ignora
este estito mi cuidado.

Alex. Eflo es querer Vuecelencia
divertir mi pretension;
la que tengo, es en razon
de que el Rey me dà licencia
de bolverme à mis Estados,
que de la guerra oprimidos,
de su dueño no asistidos,
están muy desamparados;
y así vengo como es ley
à hablaros, que en lo tocante
tengo por mas importante
veros à vos, que no al Rey.

Enr. Señor Principe, no creo
que ignorareis mi nobleza.

Alex. Es de la primer grandeza
de Sicilia su trofeo.

Enr. Asientada esta opinion,
sabed que el mundo pregona,
que soy yo por mi persona
mas, que por esse blason:
Y que tras alguna hazaña,
me dió respeto, entre Sabios,
el primer bozo en los labios,
que me nació en la campaña;
donde sin que à un escalon
mi sangre supliesse el plazo,
ciñò el puño de mi brazo
desde la pica al baston.
Quando en fosegadas horas
juegan otros sus hazañas,
iban por arduas montañas
mis esquadras vencedoras.
Quando otro de amante quexa

buscaba el tierno suspiro,
passaba el ayre de un tiro
quemandome la guejeja.

Al Sol entre escarcha elada
viò el mongibelo marchando,
nacer, y morir rayando
las plumas de mi zelada.
Y en la noche al valor grata,
la escarcha por interès,
los perfles de mi arnès
bordaba flores de plata.

Y entre este afan valeroso,
digno aun de vuestras memorias,
di yo à mi Rey mas victorias,
que quexas el embidioso:
y de todas las campañas
traer pudo mi vizarría
escrita con sangre mia
la copia de mis hazañas.
Todo esto os he referido,
por si acaso en la aficion
del Rey, me buskais razon
para ser favorecido:

no por merito à este honor,
mas porque sepais que es llano,
que tengo honrada la mano
con que recibo el favor;
que la gracia pretendida
de un Rey, en humana fe
se llama gracia, porque
no puede ser merecida.

Y siendo gracia este honor,
de gracia le dà à quien quiere,
y à qualquiera que le diere,
le hace capáz del favor;
porque si de merecella
nadie es digno, aunque blason,
à qualquiera en quien la pone,
le dà el merito con ella:

Siendo así, por què razon
os aveis vos de ofender
de que yo llegue à tener
por su gusto este blason?

Pues vos mismo, por injusto
tuvierais, y aun por traycion,
separada la ambicion,
no lograrle al Rey el gusto.

Sois vos dueño de embidiallo,

El mejor amigo el Rey.

y aborrecerlo por ley,
y no puede serlo el Rey
de querer bien à un vassallo?

Señor Principe, dexada *Levántase.*

esta question, entended,
que à poder esta merced
merecerse por la espada,
sin el favor que me dió
mi Rey, si así se adquiriera,
della con vos, y qualquiera
tuviera el merito yo.

Y en quanto à la pretension
que teneis, deciros quiero,
que en todo el Rey es primero;
y si contra esta atencion
de algun loco barbarismo
se atreve la hipocresia,
castigaré su osadía,
si, por vida del Rey mismo.
Hablele, pues, si quisere
Vuecelencia, siendo así,
que si él le remite à mi,
yo haré lo que conviniere. *vase.*

Alex. Esto oygo, y puedo escucharlo!
no me ofende su persona,
sino el Rey, que le ocasiona
este desayre à un vassallo.

Ypuey
Macar. Me dà la ocasion
el desempeño mas cierto?
pondrá en Sicilia Roberto
de Napoles el blason. -- *vase*

Salen Macar. Ya Filipo acompañando
iba al Conde mi señor,
que es muy su acompañador. *(2º)*

Alex. Pues me lo está aconsejando,
irá à lograr mi osadía
lo que la ocasion le ofrece. *vase.*

Macar. El Alexandro parece,
que va con Alexandria;
mas Lelio, y Flora no son
los que vienen por allí?
qué lo dudo pesa à mi?
toco à busa, y à ficcion.

Salen Lelio, y Flora con manto.

Lelio. Por qué aquí le has de esperar?

Flor. Importa mucho el aviso
que le traygo, y es preciso.

Lelio. Pues no le puedes errar.

Macar. Con Lelio no, que le estampo
en mi leccion por Maestro,
pues es tan docto cabestro,
que hará un encierro en el campo.

Lelio. Tu, Macarron, dices esso?
Sastre de la humanidad.

Flor. Ventaja tiene, es verdad,
que es alcahuete con queso.

Macar. Y digo, es esta faltilia
cosa que no me releva,
para que el alma se atreva
à las prendas de Florilla?

Lelio. Pues de alcahuete la maña
ha de dar merito en mi.

Macar. Pues digo, Flora, yo en tí
pretendo alguna Ermitaña?

Lelio. Pues oye, *Flor.* Calla, pobrete,
que lo has hecho deshonor;
tiene que dar un señor
puesto como el de alcahuete?
Entre dos enamorados,
si el que zurce es advertido,
pueden hacerse un vestido
sin que él lleve los reosados?
y sin trabajo, si infieres
la poca costa que reim
facer, que se queiran beim
os homes com as mulheres.

Macar. Ha picara redomada!

Lelio. El Conde viene, cuidado.

Flor. Pues si viene acompañado,
llegaré disimulada.

Salen Enrique, Filipo, y Carlos.

Filip. No ha hecho cosa Vuecelencia
jamás de mayor primor.

Macar. Ya escampa el adulador.

Carl. Perdoname esta licencia,
señor, que soy de opinion
que disimularlo fuera
mas conveniente, y te diera
à tiempo mas ocasion.

Enr. Nada reserva mi pecho
à dos tan fieles amigos,
de todo fereis testigos;

mas ya, Carlos, está hecho.

Flor. Señor. *Enr.* Qué pedis?

Flor. Que quieras
focorrer, como conviene

De Don Agustín Moreto.

à una viuda, que tiene
à su marido en galeras.

Macar. Estremado passatiempo.

Enr. No entiendo vuestro dolor;
pues es muerto? *Flor.* No señor,
mas morirá andando el tiempo.

Enr. Pues por qué os llamais viuda?

Flor. Si en esso disgusto os doy,
calada ferè desde oy.

Macar. Señor, que es Flora.

Flor. Sin duda.

Enr. Bien te puedes destapar,
que à Filipo, y Carlos fio
lo interior del pecho mio;
y nadie puede estrañar,
que dè (entre tanto cuidado)
lugar à un amor honesto,
aviendo de ser tan presto
preciso elegir estado.

Flor. Pues señor, con mucho espacio
puedes lograr la ocasion,
porque Laura, y Porcia son
oy de visita en Palacio,
y ya rardan en llegar.

Enr. Pagarte quiero la nueva,
esta fortija te lleva.

Flor. Veátola yo llevar
en una justa; esto es medrar:
y està sana? *Enr.* No se vè?

Flor. No es esso facil. *Enr.* Por qué?

Flor. Suelen tener mal de piedra.

Enr. Vienen juntas? *Flor.* No señor.

Enr. Que mi amoroso desvelo,
lleguen à entender rezelo,
porque procura mi amor;
entre las dos repartido
saber de su inclinacion;
de qual con mas aficion
es mi amor correspondido;
y sabiendolo, elegir
la que que quiere mas de veras.

Flor. Si tu, señor, me creyeras,
yo lo pudiera decir.

Porcia es rica, y ambiciosa,
y tu valido, señor:

yo no siento que sea amor
querer dulce la golosa.

Porque aunque ay muchos galanes,

no el preferirte te enoje,
que quien es boba no escoge
higos entre mazapanes.

Laura es pobre, y no se induce
à valer de tu tesoro:
esso tengo yo por oro,
que aquello es lo que reluce.

Enr. De que Porcia me pidiera,
y Laura no, en un amor
tan noble, y de tanto honor,
qué indicio facar pudiera?

Flor. Tu juicio à mi labio mide,
que hablas con quien bien lo infiere;
quando pide la que quiere,
solo quiere lo que pide:

Mas Porcia viene. *Enr.* Es verdad;
que os retirasséis quisiera,
donde vuestra amistad viera
lo que no mi ceguedad.

Que el errar una eleccion
de amor, està en contingencia;
y he de hacer una experiencia,
que os dè al discurso ocasion.

Carl. A lo obscuro deste passo
los dos estamos atentos.

Flor. Yo voy à mis fingimientos;
haz tu que llegas acaso.

Sale Porc. Mirad si llega mi prima,
y decidla que la espero.

Flor. Bellísima Porcia. *Porc.* Flora,
acà estás? *Flor.* Bueno por cierto,
has de venir tu à Palacio,
sin que yo venga siguiendo
tus passos, aunque no sea
mas que por cogerle al suelo,
quando le pisa tu planta
las flores que vãn nasciendo,
para ponerme hecha un Mayo;
aunque salgas por Enero?

Porc. Buena estás. *Flor.* No estoy.

Porc. Por qué?

Flor. Tengo de cuidado un dedo.

Porc. Dedo? qué te ha sucedido?

Flor. Me le ha dado un coñimiento,
que parece que es carbunco.

Macar. La Florilla es de los cielos.

Carl. Cielos, se engañan mis ojos!

Porcia (à quien adoro) veo,

El mejor Amigo el Rey.

solicitada de Enrique;
pues amor salga del pecho,
pueda mas que yo mi amigo.

Porc. Has visto à Enrique?

Flor. Eso es bueno,

no ay mas que ver à un Privado?

Enr. Quien llega tan à buen tiempo,
que oye su nombre en los labios
de Vuesñoria, es cierto,
que puede de su memoria
tener fe. *Porc.* Puede à lo menos
haber, que no està olvidado;
mas tambien de sus empleos
puede haber si son dignos,
de que en la dama el acuerdo
sea enojo, ò sea cariño.

Enr. Si hiciera merecimiento,
caso que pudiera averle,
que antes de todo le niego,
la fineza del que adora,
pudiera yo estar muy cierto
de que es buena esta memoria;
pero entenderlo no puedo.
Porque aunque sirva, y adore,
deuda es, no merecimiento;
y así, bellissima Laura,
digo Porcia.

Porc. Esse es mayor yerro:
si el labio hace lo que manda
la memoria, no es bien hecho,
que le corrija el cuidado.
Seguid, Enrique, su efecto,
y no usurpe Porcia à Laura,
que està tan en vos el tiempo.

Enr. Yerro de acaso os enojan?

Porc. Antes me advierten los yerro.

Enr. Permitid que à desmentirlos
vaya. *Porc.* Ya es mas desacierto,
que os està viendo mi prima,
y la enojareis con ello. *vase.*

Sala Laura con manto caldo.

Laur. Valgame el Cielo! què miro?

Flor. Jesús! perdido và el cuento;
mas que se ponen las primas
como negras? *Enr.* El empeño
se ha malogrado à mi industria,
mas apurarlo pretendo,
por saber qual es de amor.

Filip. Cielos, no es Laura à quien veo
solicitada de Enrique?

ya en mi daño ay mas empeño:
disimularlo conviene,
que ay nuevo riesgo en mis zelos.

Enr. Permita Vuesñoria,
que yo la vaya sirviendo.

Laur. Si es cumplimiento, señor,
ya sè que vuestros empeños
os dan lugar à ser fino,
con mas señas, que el deseo
de lograr las vizarrías,
que caben en vuestro pecho.

Essas mi humildad estima,
con tanto agradecimiento,
que os asseguro, que es todo
quanto cabe en el precepto
con que ciñe mi decoro
la atencion à mi respeto.

Con que essas en vos no falten,
contenta voy: no me atrevo *ap.*

à dar queixa de lo que
he visto, aunque estoy muriendo.

Quedaos, pues, y no os estorve
mi agasajo los empleos
de vuestras obligaciones,
que os ~~os~~ le agradezco. *fingido*

Flor. Miren lo que hace el ser pobre.

Enr. No escuso el iros sirviendo.

Laur. Y por precepto. *Enr.* Es castigo,
mas forzoso obedecerlo.

Guardeos, Porcia, digo Laura.

Laur. Enrique, guardaos el Cielo.

Enr. Aun no he reparado yo,
bella Porcia, en tanto empeño.

Laur. Si Porcia no soy, Enrique,
sabed que soy à lo menos
quien mas que Porcia os estima;
y si à mi agradecimiento
le dais afectos fingidos,
basteme por desempeño,
siendo vos el Conde Enrique,
la deuda que en los dos dexo:
ventura fue como mia *ap.*
la fe, que creí en su pecho. *vase.*

Flor. Ven aqui lo que es ser pobre,
que aun zelos pide à remiendos.

Enr. Filipo, Carlos, amigos,

lo aveis escuchado atentos?
Filip. Yo con toda mi atencion.
Carl. Yo con todo el sentimiento.
Enr. Ya es hora de ver al Rey,
 mientras llegamos, os ruego
 me digais (pues aveis visto
 en entrambas el efecto,
 que hizo mi industria) de qual
 la fineza pagar debo?
Macar. Señor, no tomes mas voto,
 que el mio, que es el mas cierto;
 Laura quiere mas.
Enr. Por qué? *Mac.* Porque es mas bella.
Enr. Pues necio,
 quiere mas la mas hermosa?
Macar. Si señor, que la que es menos,
 qué importa que ella me quiera,
 si ella no es la que yo quiero?
Flor. No es la razon essa, Laura
 quiere mas, pues tuvo zelos
 con miedo, que es propio amor
 de pobre, que esto es lo mismo.
 que passa, quando prestado
 van dos à pedir dinero,
 uno con necesidad,
 y otro por algun suceso.
 Sin ella el que no la tiene
 llega, y pide con despejo:
 presteme usted veinte escudos,
 de modo, que no dà tiempo
 à decir mas de aqui estàn.
 El pobre llega diciendo:
 Señor, yo os vengo à pedir,
 porque estoy con un aprieto
 muy grande (que yo serè
 muy puntual en bolverlo)
 cien reales que he menester;
 y mientras dixo todo esto,
 el otro pensò la excusa,
 con que se buelve sin ello.
Filip. Enrique (suja mi voz *ap.*
 porque no entienda mi pecho)
 yo digo, que Porcia os ama.
Carl. Pues aunque contra mi afecto
 fuera, dixera lo mismo,
 que mas ama Laura entiendo.
Enr. Pues yo figo la opinion
 de Filipino, porque zelos

no tuvo Laura. *Mac.* Por Christo,
 que aunque sea lo mas cierto,
 porque èl lo dixo es mentira.
Enr. Mas ya al quarto del Rey llego,
 quedaos hasta hora de audiencia.
Carl. Sin vos no estoy en mi centro.
Filip. Pues esperando os estamos.
Enr. A Dios. *vanse los dos.*
Flor. Señor. *Enr.* Vete presto,
 que ya pienso que el Rey sale,
 y veeme despues. *Flor.* Harelo,
 que aviendo sortija en èl,
 ferè en tu quarto estafermo.
 Ha picarones, venid.
Lel. Yo voy.
Macar. Y yo como un trueno.
Lel. A mi me llaman. *Flor.* Y à mi
 mucho me agradan los zelos.
Lel. No he de ir yo? *Flor.* Si.
Macar. Y ego? *Flor.* Quoque.
Macar. Velo Uña, señor Lelio?
Lel. Pues què quierès de los dos?
Flor. Hijos, huevos, y torreznos. *vanse.*
Enr. Con semblante ayrado el Rey
 viene una carta leyendo.
*Sale el Rey con acompañamiento, le-
 yendo una carta.*
Rey. O pecho humano de traicion vesti-
 de nadie conocido, (do!
 dexadme solo; còmo ser podria
 descubierta tu alevè hypocresia?
Enr. Señor, vos enojado? (plado,
Rey. Enrique amigo, en verte me he tem-
 que es tu amistad espejo à mis enojos.
Enr. La esclavitud se ofende
 con que os miran mis ojos,
 del nombre de amistad, q no pretende.
 La amistad, gran señor, es entre iguales,
 que aun siendo simpatia
 gozar favores tales,
 gracia, señor, es tuya, y dicha mia.
Rey. Supuesto que amistad la nuestra sea,
 hablarte à espacio quiero,
 dame una silla, que el dolor severo
 de la gota me aflige, y antes lea
 la carta tu atencion, que oy ha llegado.
Enr. Besò tus pies.
Rey. Advierte su cuidado.

En-

Flor - Queme regalen perfume

2.

El mejor Amigo el Rey.

Enrique lea.

Cada dia tengo nuevos avisos de los confidentes de Napoles, del riesgo à que estan estos Puertos, por trato que se presume de los vassallos de vuestra Alteza, para cuyo efecto son las disposiciones de la Armada, que Roberto su Rey previene: las facciones antecedentes acreditan estas sospechas. Doy cuenta à vuestra Alteza, para que en esto ponga la atencion necessaria. Guarde Dios la persona de vuestra Alteza, como sus vassallos hemos menester. Mecina. El Conde Juan de Claramonte.

*Rey. Qué dices deste aviso?
presumes tu en algunos este caso?*

*Enr. Confesso, que indeciso
en esto, mi discurso duda el passo,
porque un leal deseo
no sabe presumir caso tan feo.*

*Rey. Sabes tu quien se dà por ofendido
de ti, ù de mi?*

*Enr. En algunos principales
lo conozco, mas yo los he tenido
por descontentos, no por desleales.*

Rey. Quien son?

*Enr. El Príncipe de Otranto,
y algunos deudos suyos.*

*Rey. De aqueßos no me espanto,
que siempre fueron enemigos tuyos.*

Enr. Otios mi pecho ignora.

Rey. Pues Enrique mi amigo, escucha agora.

*Por muerte del Rey mi padre
Fadrique (que otra Diadema
logra en paz) me diò Sicilia
la prevenida obediencia,
desvaneciendo la injusta
pretension con su fineza
de mi tío el Rey Roberto,
que de Napoles la iniquica
debíò à tu valor mi frente
el laurèl que la venera.
Mas prosiguiendo Roberto
sus malogradas empresas,
(aunque nunca averiguadas)
presumidas diferencias
de vassallos poderosos,*

*han sido las que conservan
esta llama escandalosa,
que apagada en mi defensa,
con oculto ardor renace
de las cenizas que quedan.
Ninguno de mis vassallos
dà mas causa à mi sospecha,
que Alexandro, por la antigua
pretension que el Reyno hereda.
Mas siendo así, que esto todo
es indicio, y que no pueda
nuestra atenta vigilancia
llegar à darle mas fuerza;
tu amistad de mi ayudada
con la industria, ha de ser piedra
en que toque los quilates
de ella con nuestra sospecha.*

*Pedro soy yo, que à Sicilia
rijo en legitima herencia,
quando en Portugal, Castilla,
y Aragon tres Pedros reynan,
à cuya justicia, à cuya
restitucion, cuya entereza,
la firmeza de los Polos
sin estruendo titubèa.*

*Yo, que soy el quarto entre ellos
hasta agora, harè que sea
en el numero mi fama,
por mi industria la primera.*

*A ti te basta mi gracia,
y assentada en la firmeza
de mi favor esta basa,
puesto que Alexandro sea
de quien con mas causa temes
el daño que se rezela;
por si acaso le ocasiona
de mis favores la fuerza,
le he de hacer tantos, que passen
de su deseo; y si alienta
su enojo la embidia tuya,
siendo tus triunfos su ofensa,
con desayres aparentes
he de ultrajar tus finezas,
de fuerte, que satisfaga
su ambicion, y su sobervia,
para ver si su atencion
las deslealtades enmienda,
que presume nuestra duda*

sus

De Don Agustín Moreto.

fus agravios, y sus medras.

Veamos si hace mi agasajo
de una injuria una fineza;

y mi favor (como fuele
el diestro Artifice) sea
el pilar con que asianza
en la pared mal dispuesta
la amenazada ruina

del edificio que tiembla.

Y si acaso nuestra duda
fuere vana, y su fe cierta,
se ha de seguir deste intento,
que tu publicando quejas,
ocasiones que te busquen
como hombre de tantas prendas.

Y en la guerra tan capaz,
los que hacer mal te desean,
que aunque obren con mas recato

quando ofendido te crean,
como si dos instrumentos,
templados à una cadencia,
al herir el uno, el otro
con el mismo acento suena.

Si tu te muestras templado
al tenor de sus cautelas,
quando se toque tu labio,
aunque mas recato tengan,
serà preciso que suene
el acento de su queja.

Demàs desto, al mismo tiempo,
con amistad mas atenta,
yo como interior amigo
verè quien te lisongea,
quien te estima, quien te engaña.

Y si hacer tu amor intenta
buena eleccion en tu esposa,
fabràs quien ama de veras,
quien alhaga tu fortuna,
y quien te adula por ella.

Y dandonos con secreto
lugar à estas conferencias,
los dos aseguraremos
nuestra parte, porque tenga
en los dos el mundo exemplo
de los trofeos que espera
de la industria, y la amistad,
la union que el ingenio intenta.

Enr. A tus pies, señor, rendido

te doy gracias de que sea
en tu eleccion mi humildad
assunto de tal empreffa.

Rey. Enrique amigo, ya es hora
de venir à su asistencia
Alexandro, y los demàs:
con disposicion secreta
te darè el modo de verme.

Vete, y à aprender comienza
quejas de agravios fingidos.

Enr. Señor, sabrè yo aprenderlas,
quando tenerlas no puedo?

Rey. Enrique, si, como sepas,
que ~~por que~~ agravio las finja, *aunque el*
las estudia la fineza.

Vete, que vienen. Enr. Yo voy
à obedecer, mas quisiera,
que te enojas con templanza,
que aun fingido me amedrenta.

Rey. Antes serà con exceso;
pues quando ayrado me veas,
si es mucho, la sinrazon
te dirà, que no es de veras.

Enr. Logre el Cielo tu deseo. *vase.*
Salen Alexandro, Filipo, y Carlos.

Alex. Ya es hora, señor, de audiencia.

Rey. Alexandro, oy no he de darla.

Alex. Pues què novedad es esta?

Rey. Despertar yo de un letargo;
quando à verme Enrique venga,
Alexandro, no permitas,
que passe de aquella puerta,
mi Camarero mayor.

Alex. Mi humildad tus plantas besa.

Rey. Luego le pide la llave.

Filip. Cielos, què rara estrañeza!

Rey. Carlos, Canciller del Reyno.

Carl. Señor, còmo darme intentas
el honor que Enrique tiene?

Rey. Para que ya no le tenga.

Carl. El corazon se me ha elado.

Rey. Filipo (sea accion vuestra)

pues por Capitan de mi Guarda
os nombro, que la asistencia
quiteis à Enrique en mi casa,
y que luego salga della.

Filip. Tus pies por tantos honores
humilde mi labio besa.

B

Rey.

El mejor Amigo el Rey.

Rey. Alzad, Conde de Belflor.

Filip. Tu edad la del Fenix sea.

Alex. Dar los titulos de Enrique,
castigo es, que arguye ofensa.

Rey. Alexandro, executad
lo que mi labio os ordena. *vase.*

Filip. Cielos, de que avrá nacido
tan impensada estrañeza!

Alex. Filipo, para lograr
las disposiciones nuestras
con seguridad mas facil.

Carl. Turbado, y sin mi me dexa
tan desusada mudanza:
ha fortuna! quien desea
las prosperidades tuyas!

Salen Enrique, y Macarrón.

Macar. Señor, la ocasion no pierdas,
que ya pienso que se ven.

Enr. Asistir al Rey es fuerza:
de aquesta puerta no passes.

Alex. Ni vos podeis passar de ella;
atrás bolved. *Enr.* Quien lo dice?

Macar. Está este hombre loco, ¿o sueña?

Alex. El Camarero mayor
lo manda. *Macar.* Por Santa Tecla,
que este hombre ha perdido el juicio.

Enr. Pues no lo soy yo? *Alex.* Lo erais;
pero dandome esta llave,
fabreis que lo soy yo. *Macar.* Buena,
la llave pide, por Christo
que la ha cogida maestra.

Filip. Y que oy falgais de Palacio,
tambien mi labio os ordena.

Enr. Quien? *Filip.* El Conde de Belflor.

Enr. Yo no lo soy? *Macar.* Otra es esta.

Filip. Y el Capitan de la Guarda,
que soy yo. *Carl.* Enrique, paciencia.

Macar. Esto es de la misma cuba:

Señores, en que despenfa
ay licor tan generoso,
que esto pone en las cabezas?

Enr. Pues quien os lo manda?

Sale el Rey. Yo.

Enr. Si lo manda V. Alteza,
en mi (aun para ultrajes míos)
es lisonja la obediencia.
Tomad la llave, Alexandro,
mas saber, señor, quisiera

mi inocencia; por que causa?

Rey. Enrique, por culpas vuestras:
Salid luego de Palacio,
no vuestra oflada presencia
me empenhe mas, repitiendo
la memoria de la ofensa.

Macar. Ven aquí un tapiz cabal,
las figuras son aqueistas,
y mi amo la caida.

Enr. Yo he fereido à V. Alteza
con la lealtad, y decoro,
que se debe à su asistencia.
Y si alguna embidia ingrata,
alevosamente intenta
destlucir blasones míos,
mas claros que las estrellas,
viven los Cielos eternos,
que con razon, en defensa
de mi honra, à todo riesgo
darán mis alientos vuestras,
y de vos abaxo. *Rey.* Basta.

Enr. Yo aqui no finjo la queja; *ap.*
porque aunque estoy prevenido
de un Rey, la ayrada presencia,
aun fingiendo, affombra tanto,
que lo he sentido de veras.

Rey. Venid, Alexandro amigo,
pues ya mi gracia os alienta,
Almirante de Sicilia.

Alex. Vivas edades eternas.

Rey. Venid, Conde de Belflor.

Macar. De la del berro lo sea.

Rey. Y vos tambien, Canciller.

Enr. Con mis honores los premias?

Macar. Ya, señor, no queda cardo,
quitadas aquellas pencas.

Rey. Esto es premiar castigando.

Carl. Yo suplico à V. Alteza
me dê licencia, señor,
de no acetar en ofensa
de Enrique, honor que fue suyo.

Rey. Por que? *Carl.* Por la amistad nuestra;
fue la mitad de mi pecho,
y quando el tu gracia pierda,
à mi como parte fuya
fuerza es que parte me quepa
del castigo, y no del premio.

Rey. Ya comienza la experiencia, *ap.*
yo

yo premiarè esta lealtad.

Enr. Ya hallè un amigo de veras. *ap.*

Macar. O Carlos! del mejor Carlos
primo hermano, yo te vea
con mas narices que el Santo.

Rey. Pues advertid, quando os premia
mi favor, como castiga
mi justicia sus ofensas. *vase.*

Alex. Nuestra lealtad favoreces,
mejor dirè mi cautela. *ap. y vase.*

Enr. Filipo? *Filip.* Vuefseñoria
defocupe el quarto, y sea
antes que vaya una esquadra
à hacer esta diligencia. *vase.*

Enr. No es poco la señoña,
que mas baxarme pudiera.

Macar. Aponerte en la Merced
te debiera reverencia,
tratandote como Frayle.

Carl. Enrique. *Enr.* Fingir es fuerza. *ap.*

Carl. Què es esto? *Enr.* Una ingratitud,
una tyrania ciega
de un Rey injusto, que así
mis nobles servicios premia.
Vèn, Carlos, que voy sin mi
de vèr que el Rey me desprecia.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Lelio, y Macarron con un vestido
de pobre.*

Macar. Yo pobre, yo desdichado,
yo sin tener que comer,
siendo Macarron ayer
de la mesa de un Privado?

Reniego de quien ha sido:-

Lelio. Pues necio, con mal hablar,
què pretendes? *Macar.* Sustentar
las bocas deste vestido.

Reniego:- *Lelio.* Calla.

Macar. No puedo,
dexame tu renegar,
que aunque me quiero ahorcar,
aun no llegamos al Credo.

Lelio. Paciencia es mejor mostrar.

Macar. Tengala, si al fin se alegra
un yerno con una suegra,
que la pretende heredar.

Tengala un tonto muy rico,
por mas que à pullas le abrasen,
pues para que no le pasen
trae pellejo de borrico.

Tengala un judio, que fia
su dinero à un Familiar,
que no paga, y le vâ à dar
la disculpa cada dia.

Mis no hagamos della alarde
nosotros, que hemos quedado
como tabla de pescado
Sabado Santo en la tarde.

Lelio. A una cama, y quatro sillas
se ha reducido el caudal
de aquel assombro real
de alhajas, y maravillas.
En pagar los acreedores
se fue aquella ostentacion.

Macar. Si así vuela, con razon
tienen humo los señores.

Lelio. Mas su luz admirar debo,
que oy es sebo, y antes cera.

Macar. Pues yo no, porque qualquiera
que enflaquece, gasta el sebo,

Lelio. Quien viò aquella maravilla,
que tanto azero dilata,
tanto brasero de plata?

Macar. Y era barro la baxilla?

Lelio. Y que aun en tanta violencia
no hable Enrique un mal vocablo?

Macar. Calle, que me lleva el diablo
de verle tener paciencia.

Lelio. Què ha de hacer?

Macar. No darse à saco,
gritar, jurar con razon;
quien no tiene municion,
para quando guarda un tace?

Lelio. Sabes tu qual fue su vida,
y del Rey en la asistencia,
còmo estará su conciencia?

Macar. Pues còmo ha de estàr?

Lelio. Mordida.

Macar. Como de la sierpe estaba
mordido Rodrigo el Brivo,
lo estaràs tu por el cabo,
que le mordio por la Caba.
Mordida està tu fe, ingrato,
como castaña podrida,

B 2

y

El mejor Amigo el Rey.

Y tu alma està mordida
como narices de chato.
Que mi amo està à todo ruedo,
mas entero en esos puntos,
que una rosca de difuntos,
que no la comen de miedo.

Zelio. Pues si esso es, por què ha caído?

Macar. Què sè yo, por Bercchù,
y traydores como tu,
que eres un judas teñido.

Zelio. Yo soy contra quien me ahulla:-

Macar. Un brodio Napolitano.

Zelio. Tu Macarron Siciliano.

Macar. Tu natural de la pulla.

Zelio. Pues si à hablar hemos venido,
el Rey ya à la Audiencia sale,
verèmos à qual le vale
la opinion que hemos seguido.

Macar. Aunque te hagin vara y media
mas que à mi de honra, y favor,
voto al Sol que eres traydor,
aqui, y uera de comedia.

Salen el Rey, Alexandro, Filipo, y Carlos.

Rey. Traeis todos los Memoriales,
Alexandro? *Alex.* Si señor.

Rey. Porque conozca mejor 4p.
Enrique quien son leales,
ò falsos à su asistència,
aqui le tengo escondido,
y estàrà atento su oïdo
al crisol desta experiència.

Enrique al paño detrás del Rey.

Enr. De mi Rey aqui encubierto
està atento mi temor,
à ver quien falta à mi amor,
ò me engaña, que es mas cierto.
Mas viendome ya ultrajado,
sin hacienda, y sin trofeo,
en quien quedará deseo
de hacerme mas desdichado?

Alex. Todos aqueostos, señor,
son contra Enrique. *Rey.* Leed.

Macar. Harànle mucha merced.

Alex. Fabio Rodi, Contador,
dice, que de Enrique està
toda tu hacienda usurpada,
y que la quenta ajustada
su culpa comprobarà.

Enr. A este hice yo Contador:

ò quien de ingratos se fia!

Rey. Pon, à mi Contaduría.

Macar. Què esto diga este traydor!

Alex. Druso, Almirante de Armada,

que la tuya se perdió,

dice, porque le mandò,

con intencion declarada,

Enrique, salir del Puerto

contra el ayre. *Macar.* Y contra tierra.

Rey. Pon, à la junta de Guerra.

Enr. Que à este di la vida, es cierto,

facandole del desayre

de ir à muerte condenado.

Macar. Si à este le huvieran ahorcado,
no hablàra mas en el ayre.

Alex. Este de mi industria ha sido,

por darla seguridad;

el Coronel porstad,

que à Napoles fue rendido:

pide que à tu se publique,

que el tocò con evidencia,

que tuvo correspondencia

con su Rey Roberto, Enrique.

Enr. Què escucho! ha fiero traydor!

de mis mayores amigos

le juzguè. *Alex.* Ofrece testigos.

Rey. Prendanle. *Alex.* Serà rigor;

pues por què? *Rey.* Porque es traydora

su intencion. *Alex.* Es caso grave.

Rey. Si desde entonces lo sabe,

por què lo callò hasta aora?

Alex. No se atreviò. *Rey.* Pues no tardes

por esso su muerte infiel,

que no es para Coronel

quien me arriesga de cobarde.

Y destes cargos de oy,

y quanto de Enrique sea,

Carlos, que es su Juez, lo vea.

Carl. Pues yo por libre le doy.

Rey. Por què? *Carl.* Porque sè, señor,

que ha servido à V. Alteza

Enrique con la nobleza

de su sangre, y su valor;

y tanta injuria imputada

probarè que son trayciones,

ante vos con las razones,

y en el campo con la espada.

Rey.

De Don Agustín Moreto.

Rey. Si hago yo que esto no ignores,
 Enrique ~~me~~ te doy:— *mucho*
Macar. Mueran, que à tu lado estoy
 contra un caiz de traydores.
Rey. Mirad si ay quien quiera hablar,
 porque solo me dexeis.
Macar. Señor, yo. *Lelio.* Y yo.
Rey. Què quereis? *Lelio.* Yo pedir.
Macar. Y yo quexarme.
Rey. Hable uno. *Macar.* Yo.
Rey. Por què vos?
Macar. Porque fi en ello reparas,
 este es hombre de dos caras,
 yo soy uno, y èl es dos.
Rey. Decid. *Macar.* Por tener sus brazos,
 servia en Enrique à ti,
 caímos, y como caí,
 he quedado hecho pedazos.
 Como asisto à un desvalido,
 pienso que ayuno, ò no pienso,
 que el hombre no es como el censo;
 que dà de comer caído,
 y así te pido algo dado,
 por los servicios que viste.
Rey. Pues què servicios me hiciste?
Macar. Dos mil arbitrios que he dado.
Rey. Se executaion? *Macar.* Solo uno,
 mas otros no. *Rey.* Por què, pues?
Macar. Porque el primer arbitrio es,
 que no se tome ninguno.
Rey. Y ay otros? *Macar.* Ya uno refiero,
 de que ninguna muger
 sea mala. *Rey.* Y què se ha de hacer?
Macar. Que ellas tengan el dinero,
 los nombres no, porque al verlos,
 sin tener ya que pedirlos,
 no a rà una que llegue à oírlos,
 aunque se muera por ellos.
Rey. Y los otros son mejores?
Macar. Este es de una industria rara,
 arbitrio tercero es para
 que no maten los Doctores.
Rey. Como ha de ser?
Macar. Que el Dotor
 cure al enfermo à destajos;
 si sana, cobre el trabajo,
 por arancèl tassador;
 tanto el tabardillo; à cierto

tanto, de un dolor de hijada;
 si muere, no cobre nada;
 y ensierre à su costa el muerto.
Rey. Y vos? *Lelio.* Señor, por blason
 tambien à Enrique servi,
 y aunque merced recibí,
 ya que ay mancha en su opinion,
 dexarle es trato fiel.
Enr. Quien creyera su traycion!
Macar. Estas las dos caras son.
Lelio. Y quisiera, pues con èl
 gastè en la guerra mis brios,
 que me ocupasses acá.
Rey. Què cargos tuviste allà?
Macar. Señor, traxo muchos lios.
Lelio. Fuera Sargento, si tarda
 mas la guerra.
Macar. Y bien lo apuestas,
 ocho dias traxo à cuestras
 el palo de una alabarda.
Rey. En fin, por verle ultrajado;
 quereis servir à otro dueño?
Lelio. Yo sí. *Mac.* Yo no, que es empeño
 morir de hambre, y ser honrado.
Rey. Hasta en esta humilde gente *ap.*
 prueba la industria su efecto.
Enr. Dién la fama, Rey discreto,
 te dà el laurel de prudente.
Rey. Que este quede castigado
 premio es de aquella lealtad,
 Filipo, por su bondad
 recibid este criado.
Filip. Con toda mi estimacion
 le admito. *Rey.* Y buelveme à ver,
 que yo os harè socorrer
 à vos por vuestra atencion.
Macar. Enfado es el replicar,
 mas hacedme:—
Rey. Què he de hacer?
Macar. Que porque pueda bolver,
 me dèn algo que trocar.
Rey. Alexandro, despejad,
 que à solas quedarme quiero.
Alex. Filipo, el logro que espero
 tiene mas seguridad,
 estando tan agraviado
 Enrique, y que su valor
 no ha de negar nuestro error,

que

El mejor Amigo el Rey.

que està aora mal premiado,
dèl nos hemos de valer
de un medio que he discurrido;
con un intento fingido
fu casa hemos de ir à vèr.

Filip. Todo tu industria lo alcanza.

Alex. Vèn, hablaremos los dos. *vanse.*

Carl. Ha traydores, quien de vos *dos*
pudiera tomar venganza! *vase.*

Lel. Muy bien queda Macarron.

Mac. Quedo leal. *Lel.* Es verdad,
ayune à santa lealtad,
que es muy buena devocion. *vanse.*

Rey. Pues à solas he quedado,
dar quiero un rato al amor.
Sal, Enrique. *Enr.* Gran señor,
à tus pies estoy postrado.

Rey. Llegá, abrazame, camina,
no dilates gusto tal;
levanta, gran Senescal,
llega, Duque de Mecina,
mira que me dàs pesar:
lograme, amigo, este amor.

Enr. Solo esse nombre, señor,
me pudiera levantar.

Rey. Por qué?

Enr. Aunque en mi no han cabido
al oír, como escuchè
tantos delitos, no sè
como quedará tu oído.

Rey. Pues esso à dudar te pones,
quando mi amistad compite
con el Cielo, que no admite
perègrinas impresiones?
Tus enemigos impios

te he dado ya à conocer;
aora à ti te falta hacer,
que conozca yo los míos.

Enr. Bien quisiera que los vieras,
mas à poderlos hallar,
no les diera yo lugar
à que tu los conocieras.
Mas, señor, si à mi fortuna
quieres colmar el trofeo,
solo falta à mi deseo:-

Rey. Què dichas te faltan? *Enr.* Una.

Rey. Qual es? *Enr.* Hacer eleccion
de mi esposa. *Rey.* Tu dixiste,

que entre Laura, y Porcia viste
partida tu inclinacion.

yes Ya en Palacio estàn las dos,
la ocasion de saber
qual la mas fina ha de ser.

Enr. Amor es ciego, aunque es Dios,
y dudo si acertará,
por lo que dèl participo.

Rey. Pues Alexandro, y Filipo
me las han pedido ya.

Enr. Ha falso amigo! ha traydor!
quien aquesto antes supiera!

Rey. Y yo intento:- mas espera,
que esta ocasion es mejor,
pues al quarto de la Reyna
vàn las dos, acompañadas
de Alexandro, y de Filipo,
tu puedes vèr lo que passa
detràs de aquella cortina,
que fu intento ha de ser causa
de que tu sepas aora
qual es firme, y qual ingrata.

Enr. Señor, perdona el hacerte
parte de amorosas ansias.

Rey. Amor tan honesto, y tuyo,
me toca, Enrique, en el alma. *ve p*

Sale Filipo acompañando à Laura, Por-
cia, y Alexandro.

Laur. Yo no he de passar de aqui,
si no os quedais. *Alex.* Ni llegará
mi ofladia, à no entender,
que esto es deuda, y no esperanza:
no cumplir la obligacion
por obediencia, es lograrla. *vase.*

Porc. Yo no entiendo tu entereza;
que te acompañasse Laura,
Alexandro, te ha ofendido?

Laur. Si, que quando à Enrique agravia,
y èl vive en mi estimacion,
me ofende si me agasaja.

Porc. De Enrique aora te acuerdas?
no vès que es fruta passada?

Laur. Mas aqui està el Rey.

Rey. Condesas,
aunque mi memoria os halla,
siempre me alegre de veros,
quando mi cuidado trata
de premiar deudas, que tiene

mi

De Don Agustín Moreto.

mi atención à vuestras casas.
Laur. Recibiendo, gran señor,
 tantas honras, queda el alma
 incapáz de merecer
 lo que le sobra à la paga.

Rey. Atento està Enrique, y quiero
 con la pretension contraria *ap.*
 hacer que venza à la duda:
 veros deseo empleada
 en quien digno à la union sea;
 Alexandro os pide, Laura.

Laur. Señor (el alma me ha herido *ap.*
 la voz del Rey) mi esperanza
 no puede emprender mas triunfo,
 que vuestro gusto; mas falta
 despues de vuestro precepto,
 el de mi padre, à quien halla
 la ausencia de esta noticia,
 acaso tintas las armas
 en sangre enemiga vuestra.

Rey. No escusa yo dilatarla, pero dilata
 esta atención, y la duda *duda queda*
 nunca puedo yo olvidarla.

Laur. Pues siguiendo-se à la vuestra
 la de mi padre, que falta
 en quien voluntad no tiene?
 yo sabrè des-espèrarla.

Rey. Ya Laura se declaró. *ap.*

Enr. Por lo que me inclino à Laura,
 siento su ineonitancia, es pobre,
 y la trocò mi mudanza.

Rey. Porcia, à vos Filipo os pide.

Porc. Y es lo que yo deseaba, *ap.*
 teniendo tantos aumentos.

Señor, qualquiera palabra
 parece rëplica, y es.

A tanto favor ingrata.
 Y asì, solo decir puedo,
 de tanto honor obligada,
 que yo debo estimar siempre
 à quien logrò vuestra gracia.

Enr. Por mi sin duda lo dice.

Rey. Por Enrique se declara, *ap.*
 pues yo os lograrè esse afecto.

Porc. Siempre vivirè à tus plantas.

Rey. Vamos, Enrique. *Enr.* De amante
 voy ofendido de Laura. *vanse.*

Laur. Porcia, sin alma he quedado.

Porc. ¡Jus! que dices? *Laur.* La causa
 es Alexandro, yo harè
 que pierda las esperanzas,
 defengañado à desayres
 su fineza, y su arrogancia;
 yo no he de faltar à Enrique.

Porc. Eflo es tener amor, Laura?

Laur. Si lo dices por ultraje,
 yo lo tomo en alabanza:

amor es correspondencia
 con que se miran las almas,
 que nace con ellas mismas,
 y solo con ellas falta.
 El mal uso deste afecto,
 al decoro de las damas
 se niega solo en el nombre,
 que en el sèr no ay forma humana;
 que pueda vivir sin èl,
 pues tras hombre, y bruto passa
 esta oculta simpatia

à las flores, y à las plantas;
 siendo asì el negar amor,
 es solo una cortesana
 hypocresia, debida
 al respeto desta casa,
 haciendo question de nombre
 la estimacion à la gracia,
 por no equivocar el uso
 de amor vulgar en las damas.

Porcia, à Enrique quise, y quiero
 ya con fineza mas alta,
 porque antes era muy rico,
 yo muy pobre, y la distancia
 sube aora mi fineza,
 que su fortuna le baxa.

Pues siendo pobres entrambos,
 toca el punto que señala
 el fiel de amor en su peso
 la igualdad de las balanzas.
 Solo siente mi piedad
 la precisa disonancia,
 que ha de hacer à sus sentidos
 el mirar grandeza tanta,
 reducida à un pobre alvergue,
 que aun dicen, que las alhajas,
 que requiere la decencia
 de un hombre noble, le faltan.
 Los criados le han dexado,

la

El mejor Amigo el Rey.

la amistad toda era falsa;
sola yo he quedado fina,
y en mi por ser desdichada,
lo que restaurar desea,
mi corta mano no alcanza.

Mas para que Enrique sepa
la fe que debe à mis ansias,
à esta joya se reduce
la riqueza de mi casa.

Esta me dexò mi padre,
partiendose à la campaña,
que era lo mas de su hacienda,
que aunque pudo tener tantas
de despojos de victorias,
que supo vencer su espada,
al Soldado mas triunfante
le sacan de la batalla
tintos en sangre los puños,
y llenas de oro las palmas.

Esta le quiero embiar,
no por credito à mis ansias,
sino porque en su pobreza
de lo que vale se valga,
y agradezca mi deseo,
que harto cumple en deuda tanta,
si no puede como quiere,
quien como puede le paga.
Y assi, Porcia, te suplico,
porque la Reyna me manda,
que la asista en el jardin,
y ya ella pienso que baxa,
que dès en viniendo à Flora
este papel, y esta caja,
para que à Enrique la lleve.
Quedate, pues, que ya passa:
sepa Enrique que le quise,
y que en su grandeza estaba
tibia mi fe de cobarde,
y aora sime de hidalga. *vase.*

Porc. Enamorada locura,
y resolucion estraña
es dexar quien manda el mundo,
por quien de mandar le baxa.
Flora viene, harè su gusto,
aunque de muy mala gana.

Salé Flora. Porcia.

Porc. Seas bien venida.

Flora. Beso el palo del azada

con que se cubò la tierra
en que se puso la planta,
que produjo la azucena,
con quien tuvo semejanza
de estas cinco sabandijas
de cristal tu mano blanca.

Porc. Siempre bien templada vienes.

Flora. Pues no, quando mi guitarra
suena con cuerdas tan lindas,
como con Porcias, y Lauras?
tal prima con tal tercera,
quieres que estè mal templada?

Porc. La lisonja te agradezco.

Flora. Perdona Porcia en las brasas,
la Romana, ò Dominica,
que en tu competencia es gata.
Mas como và de Palacio?

Porc. Estamos muy bien halladas.

Flora. Rabiais ya por almendrucos?

Porc. Què ay de Enrique?

Flora. Ay, no me hagas
acordar de aquele pobre,
que me quiebra las entrañas:
no tiene mas de un criado,
que es cosa que no le falta
à un Gallego en la taberna,
solo la luz en su casa
es cosa de garavato,
porque en candiles la facan.
No ay quien del se acuerde.

Porc. Flora,
no tanto, que à alguna dama
debe Enrique mis memorias
oy, que del Rey en la gracia.

Flora. Serà muger de la gloria,
pues el empeño le agrada.
Quien es tan santa muger,
que del Purgatorio saca
oy el anima mas sola?

Porc. Este papel, y esta caja
lo diràn: llevala à Enrique,
y dile, que la mudanza
de la fortuna no tiene
jurisdiccion en el alma.

Flora. Caxa, señora? què dices?
quando calurosa vayas
à una fuente, se te buelva
de conserva de borraja.

Porc.

De Don Agustín Moreto.

Porc. Vete, pues, que en el jardín
están la Reyna, y las Damas,
y asistir allá es forzoso.

No tardes, Flora, en llevarla.

Flor. Qué llamas tardar? quisiera,
que quando tu amor me saca,
me hiciera el viento pelota,
y que tu fueras la pala.

Porc. A Dios. *Flor.* A Dios: mas señora,
qué estado tiene en tu gracia
mi pretension de Mondonga?

Porc. Presto la verás lograda.

Flor. Pondré unas manos de cera
en un Sabado colgadas,
y marchó à dar mi recado.
Marchó dixe? si, muchacha,
que es poco soldada, quien
con una caxa no marcha.

Sale Enrique, y Macarrón con una luz.

Enr. Pon essa luz, Macarrón,
encima de esse bufete.

Macar. Ya està aqui la luz. *Enr.* Pues vete.

Macar. Quieres hacer oracion?

Enr. La soledad, imagina,
que alivia mi adversidad.

Macar. Pues si quieres soledad,
vè, señor, à la cocina,
que porque tu mal se vea,
no solo estás tu abatido,
porque tambien ha perdido
los humos tu chimenea.

Los platos à tus criados
imitan, porque servido
han à Privado caído,
y están todos arrimados.

Las fuentes, que eran amponas,
y llevar aves su oficio,
perdieron el exercicio,
y se han quedado capenas.

Qualquiera olla el juicio pierde
de verse tan macilenta,
y ay olla que se contenta
con ser de carnero verde.

Enr. Qué mal pagó el amor mio

Lelio! *Macar.* Era Lelio enefeto,
y oy, à no llevar colero
el dicho Lelio, le lio.

Enr. Que mas le estimè imagina,

engañado entre los dos.

Sale Flor. Sea aquí la paz de D'os.

Macar. Tambien està en la cocina.

Enr. Flora, tu te has acordado
de mi en mi Estado? *Flor.* Seria
ingratitude. *Macar.* Cada día
me caygo yo de mi estado.

Enr. A qué vienes? *Flor.* No te aflija,
que à darte he venido, à fe,
aunque yo me la llevè,
el premio de la sortija:

estos dos dones, entrambos

te diràn, que ay quien se acuerde
de ti, y aun quien por ti pierde.

Macar. Uno que juega por ambos.

Flor. De las dos primas te abona
tanto, que una este papel
te embia, y esto con él.

Macar. O prima! Dios te haga nona.

Enr. De qual es? *Flor.* Señá es cabal,
esse papel lee primero.

Enr. Llegà acà, que verle quiero:
no trae firma, y no sè qual
serà, porque yo no he visto
nunca letra de las dos. *Flor.* Porcia.

Macar. Honrada es, vive Dios;
y lo dixe, vive Christo.

Enr. Bien juzguè siempre.

Flor. Y yo mal,

quando en su amor puse tacha.

Enr. Noble fe. *Flor.* Qué? la muchacha
es fina como un coral.

Lee Enr. Aunque del Rey al desvío
es tanto el dolor que nuestro,
quando me acuerdo del vuestro,
padezco mas con el mio;
aunque es corto alivio, embio
essa joya, que el Sol vè
vencido della, porque
sus piedras del embidiadas,
son firmezas engastadas
en el oro de mi fe.

O Porcia constante, y bella!
ya el alma el premio le dà.

Flor. Digo, qué tierna que està!
gana tendràs de comella.

Enr. A pagar su fe me allano,
quisè à Laura, y ya la olvido.

C

Flor.

El mejor Amigo el Rey.

Flor. Què importa que estès caído,
si un Angel te dà la mano?

Enr. Veamos la caxa. *Mac.* El cuidado
tengo puesto en lo que tiene.

Flor. Eſſo dudas? aqui viene
el dulce deste recado.

Enr. No diera Laura esta joya.

Macar. Tòmola sin tassacion
por un año de racion.

Enr. Calla, necio. *Flor.* Aqui fue Troya:
señor, quede el porte à cenſo.

Enr. No tengo que darte à fe.

Flor. Que otro día bolverè.

Enr. Pero aguardate, que pienſo,
que olvido en la faltriguera.

Flor. Que me burlo, no es razon.

Enr. Si, toma aqueſte cordon.

Macar. Pagòte como tercera.

Enr. El ſer poco me embaraza.

Flor. Què es poco buelto vellon?
ay en aqueſte cordon
para ſitiar una plaza.

Enr. Ruido ſiento àzia la puerta,
de que al Rey di llave, èl miſmo
debe de ſer; vete, *Flora.*

Flor. Pues pagueſte San Francisco
eſte cordon en el Cielo.

Enr. Yo responderè. *Flor.* Eſſo pido,
que el bolver ſerà otra buelta.

Enr. Dexame ſolo. *Mac.* Camino: *ve*

Florilla, no partirèmos?

Flor. Es locura dar partido.

à quien juega mas que yo

à los trucos. *Mac.* Solo pido

zarandajas. *Flor.* Por las idas.

Macar. Pues en yendote, perdimos.

Flor. Beberàs de lo barato.

Macar. Pleguete Chriſto, conmigo,

eſſo preguntas? *Flor.* Pues vamos,
y te darè media à cinco. *vanſe.*

Enr. Mirar quiero ſi es el Rey.

Sale el Rey. Es Enrique? *Enr.* Señor mio,
loco de tanto favor,
dudo la dicha que miro.

Tu, gran ſeñor, en mi caſa?

Rey. Enrique, ſin ti no vivo,
ya de tu parte logrados
eſtàn todos tus deſignios,

pues ſabes tu por mi industria
los que ſon tus enemigos:
què dama te quiere bien,
què criado infiel ha ſido,
y què amigo te es leal.

Enr. Triunfo de tu ingenio ha ſido,
y ya con mas experiencia,
pues con evidencia he viſto,
que Porcia es quien mas me quiere.

Rey. Por tuyo, el placer es mio.

Dent. Mac. Què modo de entrar es eſſe?

Dent. Lel. Aparta, Macaroncillo.

Rey. Què es eſto, Enrique? *Enr.* No sè;
mas gente es, à lo que miro,
que entra en mi quarto, ſeñor,
retiraros es preciso.

Rey. Aqui eſtoy, mira quien es.

Retiraſe el Rey.

Sale Carl. Viniendo deſte peligro
à dar à Enrique noticia,
con Alexandro, y Filipo
encontrè al entrar en caſa;
mas pues ninguno me ha viſto,
aqui me eſcondo, que al lado
he de morir de mi amigo. *vaſe.*

*Salen Alexandro, Filipo, Macarron,
y Lelio.*

Alex. Vos intentais detenernos?
necio, loco, no aveis viſto
à Filipo, y Alexandro?

Macar. Yo ſoy ſeſenta Filipos,
y Alexandros en mi caſa,
y Magnos. *Filip.* Quita, atrevido.

Lel. Aparta, necio. *Enr.* Què es eſto?

Alex. Enrique, los dos venimos
con orden del Rey à ver
vueſtra caſa. *Mac.* Buen capricho;
ſeñores, ya eſtà alquilada.

Filip. Eſto ha de ſer el motivo *ap.*
de declararnos con èl.

Enr. Què eſcuchó, Cielos divinos! *ap.*
què harè eſtando en ella el Rey?

Rey. Sin duda que han preſumido *ap.*
nueſtra industria, y mi venida,
y quieren con tal deſignio
ſaberlo. Todo ſe arrieſga
ſi me ven. *Enr.* Si eſſo es preciso,
dadme el decreto del Rey.

Alex.

Alex. A hombres como yo, y Filipo,
se dan ordenes à boca,
que sobràran por escrito.

Enr. A todo riesgo, que al Rey ap.
no conozcan determino;
pues los hombres como yo
no dexan ver los retiros
de su casa, sin ver antes
firma del Rey. Filip. Al Ministro,
que le toca por su cargo
averiguar un delito,
no es menester orden nueva.

Enr. Como no? Rey. Esto va perdido,
y de salir del empeño
no halla el discurso camino,
sin que ellos lleguen à verme. +

* Enr. Ya una industria he discurrido,
que me saque del empeño; ap.
pues si esto ha de ser preciso,
yo os quiero entrar alumbrando.

Toma la luz Enrique, y al llegar Ale-
xandro; la dexa caer.

Rey. Qué intenta Enrique, que el mismo
solicita que me vean?

Alex. Eſto, Enrique, no permito: *(obscuro)*
qué haceis? Enr. Turbarme al horror
de culpa à que dais indicio;
Micarron, trae luces presto.

Mac. Ya yo voy; pluguiera à Christo,
que fueran para quemarlos. vase.

Enr. Ha señor. Rey. Ya te he entendido.
Llega, y sale el Rey, y pónale en la
puerta por donde entrò, que ha de
ser la de enmedio.

Enr. No te detengas, señor,
sigueme, pues. Rey. Ya te sigo.

Enr. La puerta es por donde entraste,
llave tienes del postigo,
vete luego. Rey. Ya que tengo
seguro el irme, el designio
quiero ver de sus engaños.

Enr. Pues señor, està advertido.

Alex. Qué haces, Enrique?

Enr. Esperar la luz.

Sale Micarron con luces. *(claro)*

Macar. Bla. Alex. Pues conmigo
no aveis de entrar, tomad vos
esta luz. Enr. Nada os resisto,

entrad, y vereis mi quarto.

Macar. Dicha tienen de Judios,
pues no ay en el, para que
se rompieran los hocicos,
cosa con que tropezar.

Alex. Quedaos pues, venid, Filipo:
así aseguro el secreto, ap.
y logro el intento mio. *(vanse.)*

Mac. Qué es esto, señor? Enr. No se,
de prenderme es el indicio.

Macar. Por la trompa de Paris,
si alfileres han venido,
que han de bolver sin cabezas.
La nariz à Lelio chirlo,
que aquí tengo una navaja
para jugar al crucillo.

Enr. Qué he de hacer, si el Rey lo manda? *(señalando)*
Pesa mi alma, dar gritos,
que los pongas en el Cielo,
y dar à entender tu brio,
que eres mas fiel que un repeſo,
y que de ti no es delito,
que no estè cabal tu fama
si te lisan los oficios;

y has servido mas entero
que zapato de Corito,
y que lo sepa, señor,
Nápoles, y su distrito,
Alemania, Francia, España,
y Caramanchèl, y el vino,
que el hablarà mas que todos.

Enr. Culla, Micarron.

Macar. Por Christo,
que ya me he buelto si lèo.

Alex. Solo està, y nuestro peligro Salen.
asegurado en la industria.

Enr. Aveis ya mi quarto visto?

Alex. Si, Enrique, y en el: mas esto
se ha de decir sin testigos.

Filip. Echad fuera esse criado,
idos vos con el. Enr. Salios.

Rey. Qué intentaràn estos hòbres? *(vanse.)*

* Alex. Enrique, con un aviso
he venido à vuestra casa,
confirmado en lo que he visto.

Bien crei ~~mucho~~ *(gemido)*
del Rey el justo castigo,
mas no por tan gran traycion.

C 2

Enr.

*Cal. Confuso à Enrique le miro;
veamos q' determina. **

*Cal. de su traicion los indicios
confirman las prevenciones **

El mejor Amigo el Rey.

Enr. Què decís? *Filip.* Lo que hemos visto.

Alex. Entre unos papeles vuestros, que en un bufete inquirimos, esta firma en blanco hallamos, vedla vos. *Enr.* Cielos, què miro! el Rey de Napoles dice.

Alex. Conocéis vuestro delito?

Enr. Vive el Cielo, que es traycion.

Alex. Tened, no hagais el indicio para mas que los dos solos, que sabremos encubrirlo como piadosos, y nobles, haciendooos un beneficio en paga de alguna injuria.

Rey. Què es esto, Cielos divinos!

Enr. Què es callarlo? *Filip.* No deis voces.

Alex. Vuestro honor està en mi arbitrio, y porque sepais que yo à ampararos he venido, y no à quitaros la fama, ved esta. *Enr.* Aquesta es lo mismo.

Alex. Vos no os veis pobre, agraviado, sin honor, y sin alivio, quereis mejorar de estado?

Enr. Cielos, esta traza ha sido *ap.* para empeñarme à su intento, fingirè por descubrirlos: obligada està mi ofensa à solicitar mi alivio; mas con què seguridad?

Alex. Y si en vuestro intento mismo estuvièsemos nosotros?

Enr. Con esto no avrà peligro que embarace mi valor.

Filip. Siguireis nuestros motivos?

Enr. Primero soy yo que todo.

Ale. Y que el Rey? *Enr.* Ya yo lo he dicho.

Alex. Pues con aquesta palabra, sabed que yo he recibido estas dos firmas en blanco.

Rey. Cielos, salí de un abismo!

Enr. Declaraos de todo punto, + para que siga el advitrio.

Alex. Enrique, si entre nosotros este Reyno dividimos, será mejorar fortuna.

Enr. Y hacernos de estatua dignos.

Filip. Pues con esto os convidamos.

Enr. De tales pechos, mi brio no esperò menos jamàs.

Rey. Ni yo tampoco: ha enemigos! *ap.*

Enr. Pues còmo ha de ser, pregunto? que esto espero. *Alex.* Yà el designio barajò vuestra caída:

nosotros dar pretendimos, por Puertos de nuestro Estado entrada à Roberto; y visto yà en nuestra mano el gobierno, os harèmos el Caudillo de las Armas en Sicilia.

Rey. Bien corresponde al aviso.

Alex. Con esto elegir podrèmos lo mejor. *Enr.* Bien aveis dicho, que yo con esto podrè ir dando à vuestros designios el logro que yo deseo.

Rey. Y será como imagino.

Alex. Pues para que desde aora lo tratemos, es preciso que juremos el secreto.

Enr. Lo mismo iba yo à pedir.

Alex. Pues por la Sagrada Ley, que Catholicos seguimos, jura yo, que de mi labio nunca sabrán lo que he dicho, mas de los que están presentes.

Rey. Bien fácil será el cumplirlo.

Filip. Yo, por el Santo Evangelio, que creo, venèro, y sigo, juro que no lo sabrán mas de los tres que lo oimos, pena de infame. *Rey.* Pues miente, la pena se ha dado el mismo.

Enr. Pues yo que me sigo aora, jura por Dios Uno, y Trino, con la Fè de Cavallero, pena de ser fementido: Atendiendo al Rey Roberto, pues en su firma le miro, que lo que aqui se ha tratado, y se tratàre conmigo, à mas de los tres que sòmos, no darà mi labio indicio, sino al Rey que està aqui presente, pues le estoy viendo yo mismo. Y à ti, Rey, yo te aseguro

ven-

+ Que quien oye, o a firmo,
q. oye de buena gana

De Don Agustín Moreto.

vencer à tus enemigos;
y aunque por traydor me tengan,
hacer lo que he prometido,
hasta no dexar memoria
de quien te ofende; y lo digo,
para que de mí lo entiendas,
pues presente te imagino,
que bien puedes escucharlo
si tu nombre tiene oídos.

Rey. Bien cierto es, leal vassallo,
que lo escucho, y lo he entendido. +

Alex. Pues Enrique, no ocasione
la tardanza algun indicio.

Filip. Otro día nos veremos.

Al. Pues à Dios. Enr. A Dios, amigos. *Vanse.*

Cielos, gran gusto, y gran dicha!

Señor. Rey. Mira si se han ido.

Enr. Si señor. Rey. Dame los brazos,
leal vassallo, noble amigo,
que la Corona te debo.

Sal. Carl. Viven los Cielos divinos:-

Enr. Retiraos, señor, qué es esto?

Embozase el Rey.

Carl. Mal Cavallero, y indigno
de mi amistad: mas qué veo!
otro hombre está aqui contigo?
pero si es traydor tambien,
que de encubrirse lo afirmo,
no importa que esté à tu lado.

Rey. Grave empeño! Enr. Gran peligro!

Carlos, di, cómo aqui estás?

Carl. Como entré aqui, fuso amigo,
sabiendo que aqui venia
Alexandro con Filippo;
y creyendo, que su engaño
hubiera alguno fingido
para prenderte, venia
à avisarte, y ~~concurrimos~~
al entrar, y viendo el riesgo
~~desesperado~~, escondido
me quedé, para ponerme
à tu lado en el peligro,
donde he oído las trayciones,
que jurasteis fementidos
en ofensa de mi Rey;
y pues leal he nacido,
y por amigo te tuve,
y siendo traydor, no es digno

tu pecho de tal renombre,
desnuda el azero limpio
tu, y el que à tu lado tienes,
porque os de justo castigo,
ò muera yo à vuestras manos,
para que digan que fuimos
amigos hasta la muerte;
y no pueda yo estar vivo,
quando pudiendo saberse
tus alevosos delitos,
digan que fuisse traydor,
quando Carlos fue tu amigo.

Rey. Noble quexa! Enr. Carlos, tente;
que aunq es verdad lo que has dicho,
quanto à lo que has escuchado,
no en quanto à lo que has creído.
Yo soy leal à mi Rey,
y el tiempo será testigo
de mi lealtad: vete aora,
que yo te juro; y te afirmo
de sacarte desta duda;
y que aora no publico
mi verdad, por no poder.

Carl. Lo sabe el que está contigo?

Enr. Si; y decir quien es no puedo.

Carl. Siendo así, à no ser preciso
reñir por tu deslealtad,
riñera por esto mismo.
Pues si él sabe lo que callas
à mi valor, y à mi oído,
ya es nuevo engaño el tener
otro por mejor amigo.

Enr. Carlos, cree que yo te doy
entre ti, y el que aqui has visto,
el lugar que se te debe,
y que quanto puedo he dicho.

Carl. Yo he de morir, ò matar.

Enr. Qué haré, Cielos! no has creído
la verdad que te aseguro?

Carl. No la creo.

Descubrese el Rey.

Rey. Yo la fio.

Carl. Señor, vos? valgame el Cielo!
humilde perdón os pido.

Rey. Dame los brazos. Carl. Señor,
de tus plantas soy indigno.

Rey. Levanta, leal vassallo,
y entré dos tales amigos

par-

+ Carl. Cielos, que estoi escuchando?
traydor mi mayor amigo? #

El mejor Amigo el Rey.

parte quiero yo tener.

Carl. Señor, todo el pecho mio es vuestro. *Rey.* Pues la amistad de los tres honren los siglos; venid, y el silencio sea de esta amistad el archivo.

Carl. Un marmol será mi pecho; viven los Cielos, que ha sido *ap.* fingida aquesta caída.

Enr. Carlos, calla lo que has visto; y pues el lugar que debo te he dado, tén entendido, que el mejor Amigo el Rey, y yo tu mas firme amigo.

JORNADA TERCERA.

Sale Enrique, y Macarron rezelando-se de él.

Enr. De orden del Rey por la puerta del Parque vengo à Palacio, y Macarron desde casa viene siguiendo mis passos.

Macar. De gruesa y media de dudas en que me tiene mi amo, salir intento, siguiendo su camino solitario. Venir à Palacio solo, me significa pecado: mas si este hombre ya ha caído, para qué le tienta el diablo?

Enr. Su curiosidad no debe, siendo tan leal criado, enojarme; mas me importa llegar sin ser visto al quarto por donde entro à ver al Rey: fingiendo encontrarle acafo, lo escusaré. *Mac.* Quanto passa he de sacar deste passo.

Mas el buelve, yo me escondo.

Enr. Retírase, en el estado en que ya está nuestra industria, conviene mas el recato.

Macar. El prosigue, y yo le sigo. Otra vuelta, aquí me zampo.

Enr. El sospecha mi venida, y mejor será empeñarlo à salir. *Mac.* Mucho es tener

tantas bueltas sin ser vario.

O si ~~facile~~ este enigma *aclarase.*

mas el buelve, yo me agacho:

perder temo este partido,

porque el buelve, y yo no faco.

Mucho mira, así me encubro,

hasta el ser ruin sirve de algo;

mas aquí diera yo mi honra

solo por ser hombre baxo.

Enr. El se recata, no importa,

fingiré que buelvo. *Mac.* Mílo,

ya me cazò. *Enr.* Macarron,

qué haces aquí? *Mac.* Verbum caro!

ay bendito San Antonio!

una Míssa os doy de hallazgo.

Enr. Qué has perdido? *Mac.* Pésia à mí, mucho mas de lo que valgo.

Enr. Qué dices? *Mac.* Pues es buñuelo: quanto tan pobres estamos, aver perdido un doblon?

Enr. Y de esso te afliges tanto?

Macar. Señor, que era de dos caras del tiempo de Enrique Quarto, que las estoy viendo aora.

Enr. Discreto picaronazo! *ap.*

Mac. La pulla picò; me quemen *ap.* si en mi sospecha no ay ajo.

Enr. Con esto estaré seguro: *ap.*

Yo ~~aria venido~~ à Palacio, *por* por si acafo viendo à Porcia, *aquí* pudiesse à favores tantos dar mi fe agradecimiento.

Mas mejor será, pues traygo

un papel, que yo escrivi

en respuesta à su agasajo,

que tu se le des. *Mac.* Si hare.

Enr. Pues toma: mas entre tantos qual será? a queste es sin duda,

de olvido no se he cerrado,

mas de Porcia en la fineza

el cumplimiento es en vano.

Pero Carlos viene, aguarda.

Sale Carlos. Enrique, tu aquí?

Enr. Si, Carlos,

con secreto el Rey me llama;

vete con esse criado,

que importa que no presuma,

que llego del Rey al quarto.

A

De Don Agustín Moreto.

A Dios. *Carl.* No me dices mas,
quando espero de tu labio
noticia para vivir?

Enr. Para el empeño que aguardo,
te he menester esta noche
en mi casa con recato,
que alli verás como intento
la corona del aplauso. *vase.*

Carl. Vete con Dios, yo no entiendo
en Enrique este embarazo.
Con equivocas palabras
me habla, quando he visto claros
en él, y el Rey sus designios?
Mas amigos cortesanos,
solo han de querer saber
lo que les dixerén: vamos,
Macarrón. Mac. Donde? *Carl.* No sè.
Donde ibas? *Mac.* Mandò mi amo,
que este papel lleve à Porcia.

Carl. Pues yo he de ir contigo.

Mac. Malo,

èl se me escurre. *Carl.* Què miras?

Macar. Estoy viendo en mi Astrolabio
donde llega el Sol. *Carl.* Por què?

Macar. Si son aora las quatro,
se me ha de escapar un hombre
con muchísimos ducados,
y se me escapa por Christo.

Las quatro dieron. *Carl.* Què quatro?

Macar. Pues no ha visto uste el reloj?

Carl. De què es el reloj? *Mac.* De passo.

Carl. Vèn acá, que por aqui
se entra de la Reyna al quarto.

Macar. Què bravo passo que lleva!

Carl. Què dices? *Mac.* Por S. Hilario,
que esta es caida de plaza,
pues ha mudado cavallo.

Carl. Què dices tu de caida?

Macar. Usted sabe si mi amo
se hizo algun chichon? *Carl.* Por què?

Macar. Presumo que cayò en blando.

Carl. Què inferes de esso?

Macar. Què infero?

pues es bien, señor Don Carlos,
hacer, no aviendo caído,
sangrar mi estomago en falso?

Carl. De què caiste? *Mac.* De mi burra,
parece que somos zambos;

no me entiende? *Carl.* No te entiendo.

Macar. Así entendiera yo à Baldo,
para haceros à los dos
dar dos caídas en vago.

Carl. Si vieres passar à Porcia,
dila que ya dentro estamos,

Si pregunta. *Mac.* Eflo es mejor.
Mis con Flora viene hablando.

Carl. Si, que ya en Palacio sirve.

Macar. Honró el menudo; pues alto,
alegróleme la sangre,
lleno de favores falgo.

Carl. Llega tu à dar el papel,
que yo estarè aqui esperando.
Cada vez que à Porcia miro,
dà à mi pecho un sobrefalto,
porque lucha la amistad
con el amor que recato. *vase.*

Salen Porcia, y Flora.

Flora. Señora, el yerro fue tuyo.

Porc. Què fuesse el papel firmado
en en lì, mas facilmente
tendrè Enrique el desengaño.

Flora. Callar ha querido Laura,
por ver si acaso es ingrato,
y à se que es agradecido;
dígalo mi Secretario.

Macar. Con todo aquel circunloquio,

que à las cosas de Palacio
es debilo, y en comedias

no puede pagar, mi amo,
este misivo os embia,
tonad sin poner la mano
donde yo he puesto los dedos,
à fuer de tomar tabaco,
que se mancharà Vuestra.

Flora. Señora, respuesta, bravo.

Porc. Què harè? *Flor.* Tomarla, y leerla,
y darla à Laura. *Porc.* Eflo aguardo,
abierto està. *Macar.* Si señora,
que Enrique no habla cerrado.

Porc. Mas Cielos, què es lo que miro!
todo el papel està en blanco,
y el Rey de Napoles firma.

Traydort. Mac. La llaneza alabo.

Porc. Què traes aqui?

Macar. No estoy bueno,
y no sè lo que me traygo.

Porc.

*sedube, muy
ama aqui*

no

El mejor Amigo el Rey.

Porc. Te dió este papel Enrique?

Macar. Es aquesto foga, ò palo?

Porc. Quien te le dió? *Mac.* Tenga usted, que ya me voy acordando: mucho se le parecía; si no me ha engañado el diablo, mi amo es quien me le dió.

Porc. Pues decidle à vuestro amo, que los vassallos leales, para lograr agafajos de su dama, no la embian firmas de Reyes contrarios. *vase.*

Macar. Què papel es este, con que hice yo papel tan malo?

Sale Carl. Suelta, Macarron: què miro! lo que veo estoy dudando: del Rey de Napoles tiene Enrique firmas en blanco? Si acaso ferà esta alguna de las que traxo Alexandro? mas embiarla à su dama, què puede ser, Cielo santo? De las enigmias de Enrique tengo el alma vacilando. Macarron, este papel di à Enrique que yo le guarde, si antes que yo le encontres, que de aqui à buscarle parto. *vase.*

Flor. Macarron. *Mac.* Què es esto, Flora?

Flor. Què es lo que has traído?

Macar. El diablo; mas bien que lo que he traído, se yo lo que tu has llevado.

Flor. Què traía este papel?

Macar. Puede ser, que Enrique es zayne, y en èl la defasiasse.

Flor. Què oygo! San Pedro.

Macar. San Pablo.

Flor. Al campo muger? *Mac.* Si, Flora, por esso ay camas de campo: mas por què està endemoniada?

Flor. Calla, que es un cielo claro.

Macar. Si serà, pues segun miro, tiene lunas en los cascos.

Flor. Lunas, esso como estrellas, y pienso que son de Marzo, porque graniza con sol, y truena. *Mac.* Allà daràs rayo.

Flor. Mas Laura viene, yo voy à decirla todo el caso.

Macar. Espera, Flora. *Flor.* No puedo, que passa el Rey à su quarto, y tenia que decirte. *Mac.* Què?

Flor. Que todo està trocado, que el papel era de Laura, que Porcia es un Tigre Hircano, que ella le embió la joya, y es la que le està adorando; mas no puedo por la prisá, *vase.* te lo dirè de espacio. *vase.*

Macar. Si, que aora no lo he oído:

que esto passa, Cielo santo! pues Porcia trata con brutos, que con la mano del gato saca las brasas de amor?

Vive Christo, que à mi amo se la he de sacar del pecho, aunque la tenga en el brazo. *(2º)*

Salen el Rey, Alexandro, y Filipo.

Rey. Por mas que el pecho reprimo, *apo.* què mal los ojos recato de estos traydores, à quien justos castigos aguardo.

Mac. Rey, y señor. *Rey.* Què decís?

Mac. Que yo soy, si no me engaño, aquel pobre Macarron, que quedò medio guisado en vuestro prometimiento: mas como lumbre no ha dado, aun se està pollo, y yo crudo.

Rey. No me olvido de premiaros, vedme despues. *Mac.* Los despueses, què tanto tendrán de plazo?

Rey. El que vos quisierais darle.

Mac. En comiendo? *Rey.* No es mui largo.

Mac. Pues ya, señor, es despues.

Rey. Bolved. *Mac.* Lo de arriba abaxo: lleve el diablo tanta buelta, que es de tormento, esperando. *vase.*

Rey. Principe, à vuestra afsistencia estimo mucho el cuidado.

Alex. De favor tanto obligado es justa correspondencia.

Rey. Con mucho gusto os escucho, porque he visto vuestro pecho.

Alex. Pues estaràs satisfecho

de

De Don Agustín Moreto.

de mi fineza. *Rey.* Eso mucho.

Alex. Yo espero, que los trofeos
que deseo, has de lograr.

Rey. Y yo os espero pagar
antes aquellos deseos.

Y vos, Filipo? *Filip.* Señor,
què ha de decir quien merece
tal Rey, que el nombre engrandece
del vasallo su valor?
siempre los dos procuramos
la gloria de tus renombres.

Rey. Què aya en el mundo estos hùbres! *ap.*

Filip. Lo que los dos deseamos
te suceda. *Rey.* Bien pedis.

Filip. Por deuda en mi lo confieso.

Rey. Los dos tengais el suceso *ap.*
del modo que lo sentis.

A Enrique espero, y quisiera
echar estos dos de aqui:

Principe, mirad que alli
en el despacho os espera,

lo que el Reyno me ofrece,
para la Armada que junta,

la consulta de la junta;
vedla, y decid què os parece.

Alex. Voy, señor, à obedecerte. *vasc.*

Filip. Yo à no estorvarle. *vasc.*

Rey. Id con Dios:

presto me daràn los dos

justa venganza en su muerte:

Mas què miro! Enrique ha entrado,

que esperaba, y ha entendido,

que estos traydores se han ido,

el secreto ha aventurado,

porque Alexandro le ha visto;

mas ya enmendarlo he dispuesto.

Sale Enr. Tus pies, gran Señor:-

Rey. Què es esto?

mal el enojo resisto.

Pues vos, barbaro atrevido,

à mi presencia venis?

vuestras culpas no advertis?

Enr. Señor, què dices? què he oido?

por què? *Rey.* Entenderme no puede,

si responde se declara;

vos oslais verme la cara?

Enr. Què es esto que me sucede?

Señor:- *Rey.* Callad, que no es ley

que hableis, ni os mireis mis ojos,

pues no entendeis los enojos
con que os habla vuestro Rey.

Què atento Alexandro està! *ap.*
aun señas no puedo hacer.

Enr. Yo estoy sin mi, desde ayer
se trocò mi suerte ya?

Rey. Enrique està sin sentido,
y su pena estoy sintiendo. *Enr.* Señor:-

Rey. De veros me ofendo,
el secreto và perdido, *ap.*
con qualquier palabra. fuya.

Sale Alex. Señor, la consulta vi.

Rey. Vamos, Principe, de aqui,
que con la presencia tuya
se templaràn los enojos, *vasc.*
que me ha causado este ingrato;

y entended vos, que recato
el veneno de los ojos;

que ya de vuestra ofladia
pudierais aver sabido

la causa que aqui ha tenido
esta destemplanza mia. *vasc.*

Alex. Averse Enrique atrevido
à entrar aqui, enigma tiene,
averiguar me conviene,
si es este enojo fingido. *vasc.*

Enr. Què escucho, Cielos! què miro!
què sombra es esta? què enigma?

que no cabiendo al oido,
tambien entrò por la vista.

Yo ayer lleno de favores,

y oy de oprobios? yo à las iras

de un Rey, y ayer à su alhago?

yo sin alma? yo sin vida?

yo:- què sè yo lo que siento,

lo que dudo, lo que diga.

Ay de mi! perdi el sentido;

valor, y razon se rindan,

si ay causa; pero què causa?

si embidia; pero què embidia?

Què causa diò al mar la nave,

que en su senda cristalina,

en la templada bonanza

del claro apacible dia,

forma circulos de plata,

y la espuma agradecida,

las flamulas que tremola,

en el espejo le riza?

Para què impensadamente

El mejor Amigo el Rey.

escollos de cristal finja,
espumosos rayos forme,
montes de nieve compita,
para que la triste nave
toque al horror combatida,
con la gavia las estrellas,
las arenas con la quilla,
hasta dar en un peñasco,
donde de tantas astillas
trocè à tumulto su pompa,
que no faltan las cenizas?
Pues si en el Cielo, y el agua,
cuya pureza es nativa,
ay impensadas mudanzas,
que la inocencia castigan,
què dudo en un pecho humano?
Còmo la razon admira,
que falte un hombre? què digo?
Faltò? si (ay de mi!) à què indigna
razon provoquè mi labio!
Antes que el alma, y la vida
me falta mi Rey? Señor,
donde està vuestra justicia?
Señor:-- *Sale el Rey.*

Rey. Enrique, què es esto?

Enr. Faltarme, señor, la vida,
faltar la voz, el aliento,
faltarme la razon misma,
y faltarme vos. *Rey.* Què dices?
vive el Cielo, què me irritas
con essa desconfianza,
tanto, que à veras queria
reducir las apariencias.
Pues no pusieras la vista
en aquel traydor que estava
oyendome? y no verias,
que era amparar el secreto
el fingir yo aquellas iras?
La razon de tu lealtad
no bastò à contradecirlas?

Enr. Señor, que yo, que tu, dices:--

Rey. Enrique, alienta, respira,
que me das pena, què es esso?

Enr. Señor, venir tan de prisa
el placer contra el pesar,
que el uno al otro se impida,
y en la lucha del encuentro,
porque ni muera, ni viva,
suspenderseme el aliento;

por Dios que à espacio lo digas,
porque se restaure el pecho:
que en tan contraria noticia,
temiendo el uno la entrada,
no halla el otro la salida.

Rey. Enrique, dame los brazos,
y si algùn nos oye, mira,
si otra vez te sucediere.

Enr. Mueran, señor, los que aspiran
al sacro Laurèl alevos.

Sale Alexandro al paño.

Alex. Cielos, si miente la vista?
què miro, y què escucho, penas!

Rey. Enrique, la rama altiva
se ha de cortar con industria,
pues tras ella otras peligran.

Enr. Pues gran señor, no dilates
el castigo à su malicia:
vèn esta noche à mi casa,
donde el silencio sea firma
de la sentencia que diere
la industria à la alevosia.

Rey. E esso, Enrique, determino.

Alex. Vive Dios, que su caída
se ha fingido en nuestro daño;
la vida, y honor peligran
sin remedio. Ha falso Enrique!
què harè, Cielos! mas la misma
necesidad dà al ingenio
fuerzas con que se resista.
Lo que he oïdo ha de ser medio
con que asegure mi vida,
y mi engaño, y con su industria
se han de herir: honra, imagina
el peligro en que te hallas,
sócorra el valor aprisa. *vase.*

Rey. Enrique, aqui no estàs bien,
al camarin te retira;
passos sientto, y nuestra industria
se arriesga à qualquier malicia.

Enr. Yo tambien, señor, lo sientto,
ya te obedezco. *Rey.* Camina.

Sale Porc. Señor, si de la estrañeza
de hablarte à solas te admiras,
mas te admirarà la causa.

Rey. Porcia, què dices? *Porc.* Sin vida
vengo, señor, de afluada.
Enrique:-- *Rey.* Ya sè que fia
toda el alma tus finezas.

Porc.

Porc. No en correspondencia mia,
pues no la debe una dama
à quien traydor tyraniza
la lealtad, que à su Rey debe,
y al de Napoles le fia
sus secretos, y su engaño.

Rey. Què dices? *Porc.* La verdad misma,
pues con sus firmas en blanco
mi agafajo solicita.

Rey. Enrique firmas del Rey?

Porc. Quando à mi me las embia,
puede ser mas su traycion?

Rey. Las guardaste tu? *Porc.* Seria
indigno de mi nobleza,
y la fe con que te estima.

Rey. Quien te las dió? *Porc.* Su criado,
à quien mi mano ofendida
las bolvió, en él la hallarás.

Rey. Porcia, el aviso te estima
mi amor, yo quedo advertido.

Porc. Tu edad al Fenix compita. *vase.*

Rey. Què es esto, Cielos! à Enrique
acusa su dama misma?
mas cómo al credito suyo
manchar sospecha imagina?
Esto ha sido algun engaño,
que ella leal no averigua.

Salen Alexandro, y Filipo.

Alex. Señor, de hallarte aquí solo
se dà mi lealtad albricias.

Rey. Què ay, Alexandro? Filipo?

Alex. Anoche, aquella hora misma
que te dexamos, tuvimos
aviso de que escribía
el de Napoles à Enrique,
y un pliego en que iban escritas
dos firmas en blanco tuyas
cogimos, con ellas mismas
fuimos à mirar su casa,
y por si acaso tenía
otras en ella, fingimos
que las encontrò la vista
entre unos papeles suyos.
Mas viendo que su ofladia
lo negaba, nos hicimos
parciales en su malicia,
y entonces nos ofreció
su persona fementida
en favor de su enemigo.

La traycion quedò indecisa,
fiada con el resguardo
de un juramento, y noticia
no quisimos darte entonces,
hasta verla concluida.

Aora en fin, señor, su engaño
con recato nos avisa,

de que para que sepamos,
que tan seguro camina,

aver perdido tu gracia,
es apariencia fingida,

y que en secreto contigo
oy se corresponde; mira

si culpas à quien te sirve,
de quien, gran señor, te fias?

Rey. Cielos, què escuchó! que el pecho ap.
me han elado estas noticias.

Filip. Y para que tu contigo
averigues sus malicias,

de que nos hace traydores
en tu opinion, nos avisa

para asegurarte mas,
y que esta noche combida

à su casa tu persona,
donde oflado determina

asegurar de una vez
sus intentos con tu vida:--

Rey. Callad, no deis tantas señas,
que ya parecen precisas.

Retiraos, dexadme solo.

Alex. Señor, el alma, y la vida
es tuya. *Filip.* Y à todo riesgo,

de ellas tu poder se sirva. *vanse.*

Rey. Salga aora del silencio
de mi pecho en llamas vivas

el bolcán, que reprimido,
con mas violencia respira.

Valgame el Cielo! su dama
engañada, y no advertida,

pudo culparle por yerro,
y estos traydores podían

fomentar aquel engaño,
mas tener ellos noticia

del secreto, que aun al labio
mi recato no le fia;

saber que Enrique me llama
oy à su casa, es precisa

ilacion de averlo dicho;
pues revelar sin malicia

El mejor Amigo el Rey.

tal secreto, no es posible,
mis afectos se repriman.
Carlos viene, apelo à Carlos,
que estas dudas contradiga.

Carlos. *Sale Carlos.*

Carl. Gran señor, què mandas?

Rey. Aunque es tu amistad tan fina
con Enrique, yo no soy
parte tambien de ella misma?

Carl. Señor, sentencia fue tuya,
para que èl no la compita,
que el mejor Amigo el Rey.

Rey. Pues si es así, de este enigma
me ha de sacar tu verdad.

Carl. Señor:-- *Rey.* No dudes, decirla,
di lo que sabes de Enrique.

Carl. La primer atencion mia
es no faltar à mi Rey.

Rey. Pues siendo así, què imaginas?

Carl. Mil dudas con quien peleos;
oy Enrique me combida
para un empeño à su casa,
sin darme del mas noticia,
de que en èl ha de lograr
la Corona merecida.

Rey. Calla, que cada palabra
es un rayo que me tiras.

Carl. Pues para crecer mi duda,
hallè, señor, esta firma
en manos de su criado,
que oy à Porcia se la embia.

Rey. Damela, y vete al instante,
ò en la antecámara asistas
para que nadie entre à verme.

Carl. Mi aliento à tu voz se mida. *vase.*

Rey. Què espera, Cielos, mi quexa?

su amigo, su dama misma,
todos contestando firmes
correspondientes noticias;
y aunque esta firma pudiera
ser la què èl guardò, à què mira
el embiarla à su dama,
sino à comprar sus caricias
con tan aleves trayciones?
Ha Cielos! si lo acredita,
quitadme aqui la razon,
que es falsa, todo es mentira;
si èl mismo no lo confiesa,
quiente la evidencia misma,

Enrique, buelve por ti,
tu traycion desacredita,
diga tu labio que es falsa,
que tu solo què lo digas, *vtu*
pefara mas en la recta
balanza de mi justicia;
di que todo esto es engaño.

Sale Enr. Pues señor, què ay que te asija?
de què dàs voces? *Rey.* Traydor.

Enr. Cielos, yo errè la salida: *ap.*
sin duda ay quien nos escuche;
mas enmendarelo aprisa,
que no he de errar de dos veces.

Rey. Tu mis secretos publicas?
tu mis intentos, revelas?
y à mi confianza misma
haces puñal, con que intenta
matarme tu alevosia?
Tu darme la muerte, Enrique?
para què, ingrato? no miras
que es en vano? què mas tuya
pretendes hacer mi vida?

Enr. Alguien sin duda nos oye, *ap.*
aunque yo no lo distinga,
fingirme culpado importa:
Señor, tu piedad me anima,
si ya mi error has sabido:--
Rey. Calla, calla, no profigas:
mira, ingrato, lo que debes
à la fee que en mi tenias;
pues no lo creyò mi pecho,
sino de tu boca misma,
y atento lo dudo aora.

Enr. Señor, señor, que te irrita *demodo:*
~~mi miedo~~: valgame el Cielo!
no descubro à quien nos mira.

Rey. Quien ha de mirar, traydor,
sino mi amor, que fulmina
rayos à tu ingratitud?

Enr. Valgame Dios! à mi vista,
què parte puede ocultarse?
solo estás, templa las iras,
señor, que pueden matarme,
aunque sè que son fingidas.

Rey. Como fingidas, aleve?
tu tus trayciones confirmas,
y quieres que finja yo
el enojo à que me obligas?

Enr. Pues, señor, viven los Cielos,
que

que aun j un bronce el pecho anima,
ya no puedo resistir,
que mas el enojo finjas.
Y à todo riesgo refuelvo
poner à tu planta invicta
mil mundos, si mil te ofenden,
escuche, ò no fu malicia,
porque me dà mas horror,
que ver armados de embidia
ejercitos de traydores,
la apariencia de tus iras.

Rey. Ha de mi guarda. **Enr.** Què dices?
Sale Filipo, y Macarron.

Filip. Señor, què mandas? **Mac.** Aprisa
llama el Rey, aqui me premia.

Rey. Filipo, en vano se anima
mi enojo: prended à Enrique.

Enr. Què es esto? **Rey.** No lo resistas,
que te harè dar muerte luego:
mientras mi labio os avisa.
otra prision, à la torre
le llevad. **Mac.** Quando entendia
mi engaño, que sobre filso
era esta obra, es tan maciza,
que es una torre el cimiento,
lleve el diablo mis malicias.

Enr. Gran señor, el discurrir
en vuestro enojo, me priva
del discurso, solo aora
son las señas conocidas
de que me hablabais de veras;
y si de veras se irrita
vuestra Alteza, muera yo,
y no le ofenda mi vida.

Macar. Què es morir? pesa mi alma.

Rey. Poned en la torre misma
à esse hombre tambien.

Macar. Què es torre?
à mi à la torre me embias?
Por la Torre de David,
que el Macarron de Sicilia,
aunque le miren traydores,
es hecho de buena harina.

Rey. Haced luego lo que os mando.

Enr. Señor, la sentencia impla
no esperará mi valor,
que ya la llevo en tu vista.

Rey. Sin mi voy, que todo es falso
quando sus ojos me miran. *vase.*

Filip. Enrique, venid; con esto *ap.*
se aseguran nuestras vidas.

Enr. Què es esto, Carlos amigo?

Carl. Enrique, nada me digas,
que el mejor Amigo el Rey.

Enr. Carlos, solo aquesta firma
que guardo, me dà cuidado,
que al Rey la dès te suplica
mi amistad, que ya su Alteza
sabe como la tenia.

A Dios, pues: Filipo, vamos.

Lel. Venid à la torre.

Macar. Chispas!

ponganme en una cazuela,
que será prision mas digna. *vase.*

Carl. Enternecido me dexa:
en este pecho ay malicia?
vive el Cielo, que ay engaño,
que no alcanza nuestra vista.

Salen Laura, y Flora.

Laura. Sin alma voy: llama à Carlos,
Flora. **Carl.** Señora, què prisa,
què sobresalto os inquieta,
que trais la color perdida?

Laura. Ay Carlos! puede ser cierto,
que và preso Enrique? **Carl.** Mia
no parece la respuesta:
preso và, y con tal desdicha,
que es la causa, mis no quieras,
que yo tambien te la diga. *vase.*

Laura. Harto con esso me has dicho,
rompa la voz compasiva
los ayres, y mi fineza
mal pagada, y mal creida,
muestre aora los quilates
de la fe mas pura, y limpia,
que de generoso pecho
nació con tanta desdicha.
Enrique acusado, y preso?
ay Flora! **Flor.** Señora mia,
lo que puedo es ayudarte
à llorar lagrimas vivas.

Lloremos seis jarras de agua,
que ya las tengo bebidas,
y como estoy opilada,
à mi me darán la vida.

Laura. Aquí, Flora, es ocasion,
que den las finezas mias
à entender al Rey, y à Enrique

le

El mejor Amigo el Rey.

lo que ocultò mi desdicha.
Sepan la fe que me debe,
y si el pecho la publica,
no se estrañe en quien amante,
como à su esposo le mira.

Flor. Ha señora, que el Rey viene.

Laur. Pues à sus plantas invictas
le pedirè por mi esposo,
con voz muerta, y con fe viva.

Sale el Rey. Confuso, y lleno de dudas
el alma traygo ofendida
de mi mismo; como, Cielos,
faltar pudo à la fe mia
Enrique? y ya que èl faltàra,
como lo creyò mi vida
sin perderse? mas ninguna
pudo de tantas noticias
vencer mi sospecha, como
faltarle su dama misma.

Laur. A vuestros pies valerosos
mis ojos, señor, postrados,
son acentos generosos
de mi dolor, pronunciados
por dos arroyos piadosos.

Rey. Laura, què es esto? *Laur.* Señor,
ser tanto el dolor que lloro,
que el respeto hace menor,
pues ya se rinde el decoro
à la fuerza del dolor.
Preso con Enrique estoy,
que aunque mi lealtad no sabe
la causa, señor, que doy,
parte en su culpa me cabe,
pues la mitad fuya soy.
El, señor, estaba en mi,
y si èl ha sido infiel,
tambien la culpada fui:
con que pidiendo por èl,
tambien te pido por mi.
Si estàs de mi satisfecho,
tambien has de estarlo del;
pues si yo traycion no he hecho,
como la pudo hacer èl,
que es la mitad de mi pecho?
Sin duda que es la mitad
del corazon, que me asalta
esta dura adversidad:
mira, señor, si es verdad
en la mitad que me falta.

Ya sin la mitad me miro
de mi aliento, y tu atencion
verà, quando le respiro,
como à veces la razon
acabo con un suspiro.

Revoquense las sentencias,
señor, si te persuades
de mis puras evidencias,
que à veces ay apariencias
mas vivas que las verdades.
Caminos las Cortes son
de los Reyes, donde infama
la noche de la traycion,
y dà el fusto de ladron
con la sombra de la rama.
Mira tanto riesgo cano,
que al mismo Sol dan enojos;
y desde lexos, no en vano,
siendo de nieve à la mano,
los ven azules los ojos.
Pues como crees los colores
de engañosas agudezas,
si el Cielo à exemplos mejores
puso las dudas mayores
en las mayores firmezas?

Rey. Què dices, Laura? prosiga
tu amor contra mis enojos;
què, Enrique tu llanto obliga?

Laur. Testigos seràn mis ojos.

Flor. Y yo, señor, soy testiga.

Rey. En lo que yo he presumido,
Cielos, sin duda ay engaño.

Pues Porcia? *Laur.* Nunca ha querido
à Enrique Porcia. *Rey.* Què he oido!

Flor. Era boba? malos años.

Rey. Pues como Enrique escrivìa
à Porcia? *Laur.* Porque entendìo
que era ella quien le queria.

Flor. Y porque lo errò mi tia
quando la joya me diò.

Rey. Luego tu se la embiaste?

Flor. Si señor, y errò el bobillo
su valor en el engaste,
que aqui està este cordoncillo,
que fue la fe del contraste.

Rey. Con nuevas dudas peleo.

Sale Carl. Para darle este papel
busco al Rey, mas ya le veo.

Rey. Carlos. *Carl.* Del amigo fiel

De Don Agustín Moreto.

se ha de lograr el deseo:

Este papel, gran señor,
me dió Enrique, que bolviera
à tu mano por su honor,
porque nunca en él huviera
señal contra su valor.

Una firma dice que es,
que tu sabes que él tenía.

Rey. Verèla. *Lee.* Al noble interès,
que en vos mi pecho tenía,
desigual la joya es.

Cielos, ya voy respirando *ap.*
con la luz que esto me dió:
sin duda el papel, trocando
la firma, à Porcia embiò,
su lealtad voy confirmando.
Si acaso aquellos traydores
con él à solas me vieron,
y con engaños mayores,
de lo mismo que me oyeron,
formaron estos colores.

Alexando viene allí,
su engaño me ha de valer
para lo que presumí.

Retiraos, que quiero hacer
una experiencia de mi. *name*

Vanse Carlos, y Laura, y sale Alexandro.

Alex. Ya està seguro mi intento.

Rey. Alexandro. *Alex.* Gran señor.

Rey. Quando oy con Enrique atento
me viste hacerle favor
à solas, su pensamiento
no descubría el semblante;
no viste como fingia?

Alex. Si señor, y al mismo instante
yo decirtelo queria.

Rey. Vióse traycion semejante! *ap.*
luego que él me combidaba,
quando matarme intentò,
tu lealtad oyendo estaba.

Alex. Si señor, y te engañaba.

Rey. Mirad, pues no lo sè yo?
Cielos, muera mi concepto, *ap.*
y vuelva Enrique à vivir.
Alexandro, con este
oy Enrique ha de morir.

Alex. Còmo ha de ser? *Rey.* En secreto,
pues la noche ha escurecido,
vè à la puerta de la Torre,

y abreme en oyendo ruido,
que yo ferè. *Alex.* Así no corre
riesgo el engaño fingido: *ap.*
voy, señor, à obedecerte. *vanse.*

Rey. Filipo viene, con él
darè à Alexandro la muerte,
porque intento tan cruel
se sepulte desta suerte.

Filipo. *Filip.* Señor, què ordena
tu voz? *Rey.* Tuve tanto amor

à Enrique, que el darle pena
en publico, es un rigor,
que à mas dolor me condena.

Yo le he mandado salir
de la Torre, y que sè ausente;

pero mas no ha de vivir,
quien al laurèl de mi frente
aspirò, èl ha de morir,
y tu lo has de executar:

lleva seguros amigos,
porque esto no se ha de errar.

Filip. Si en él mueren los testigos *ap.*
de mi engaño, ay que dudar?

Rey. Pues ya à salir se previene:
haz algun ruido en la puerta,
que està es la seña que tiene.

Filip. Apenas la verè abierta,
quando muera. *vanse.*

Rey. Esto conviene:

Carlos, ya puedes salir,
tu, hermosa Laura, tambien,
que de mi amor, y de Enrique
has conseguido el laurèl.

Salen Laura, Carlos, y Flora.

Carl. Què dices, señor? *Rey.* Que luego
por el retrete passéis
con esta llave à la Torre,
y della à Enrique traed
con secreto por mi quarto.

Carl. Cielos, voy à obedecer. *re*

Laur. Señor, una alma dudosa,
aunque presume su bien,
no la asegura un indicio.
Si de mi no os ofendeis,
decidme lo que intentais.

Flor. Señor, si por San Andrès,
que nos saques de las aspas
desta sospecha cruel.

Rey. Puedes aspirar à mas,

que

El mejor Amigo el Rey.

que ver partir mi laurel
con Enrique? que ver darle
mi Imperio, que suyo es?
y con todos estos triunfos
verle rendido à mis pies?

Laur. Señor, cómo puedo yo,
si en mí no pueden caber,
aspirar à mas venturas?

Flor. Aspira à quanto te den.

Dent. Mueran, mueran los traydores.

Laur. Cielos, qué es lo que escuchè!

Salen Carlos, Enrique, y Macarron.

Carl. Aquí, Señor, està Enrique.

Enr. Y postrado à vuestros pies,
viene à esperar el castigo
de quien yerra obrando bien.

Macar. Y yo, Señor, à esperar
ducientos palos en vez
de aquel focorro, y no miro,
aunque à tres de flux estè.

Rey. Esperad, qué ruido es esse?

Sale Porc. Si tn piedad, Señor, es
amparo comun de todos,
tengale de ti esta vez
Filipo, à quien por esposo
por tu precepto aceptè,
que dicen que de Alexandro,
à quien ha muerto, un tropèl
de deudos, y amigos suyos,
vengarse intentan en èl.

Rey. Filipo, Porcia es tu esposo?

Enr. Ya parar no puede en bien,
Macarron, esta salida.

Macar. Qué es lo que dices? no vès
que Porcia es quien te aborrece,
y Laura te quiere bien?

Enr. Pues cómo es posible? *di.*

Macarr. Espera.

Salen Filip. A vuestros invidios pies
espero, Señor, perdon

de un yerro que no pensè,
à Alexandro di la muerte
por Enrique.

Macarr. Hizo muy bien.

Rey. Prendè luego à esse traydor,
llevadle, y muera tambien.

Filip. Señor, qué dices?

Rey. Llevadle, pues, qué aguardais?
y muera luego, no dè
su vida causa à que piensen,
los que agraviados se ven
con la muerte de Alexandro,
que yo no lo castigùe.
llevad con èl aquel hombre.

Macar. Con esso le verè yo
como al otro Calabrès.

Porc. Señor, à mi me castigas?

Rey. Tu lo mereces muy bien,
por aver sido ambiciosa,
y con falso parecer
mentir el amor de Enrique.

Porc. Yo jamás le quise à èl.

Rey. Veislo, Enrique? *Enr.* Si Señor.

Rey. A Laura que os quiso bien,
le dad la mano. *Enr.* Y el alma,
si la debo tanta fe.

Laur. Llegà à mi pecho, y mis brazos,
pues tan tuyo siempre fue.

Carl. Señor, si Laura es de Enrique,
yo dexè à Porcia por èl.

Rey. Sea vuestra, con el oficio
perpetuo de Chanciller.
Y aora, Enrique, en mis brazos
te corona amigo fiel,
todos tus oficios buelve
con mas razon à tener.

Enr. Porque perdonando yerros,
lleguen todos à saber,
que si el vassallo es leal,
mejor Amigo es el Rey.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela
de la calle de la Paz. Año de 1751.

2

^t
Duo Lorenza y Joaq.^o

Joag.^o Donde bas

donde bas

donde bas con esas flores

mas formal mas formal

mas formal te contemplaba

en tu pecho no pensabas

q.^e cupiere falsedad

en tu pecho no pensabas

q.^e cupiere falsedad

que cupiere

que cupiere falsedad

que cupiere

q.^e cupiere falsedad

Lor.^a Yo se bien

Yo se bien

yo se bien a q.ⁿ las traigo

y mi amor y mi amor

y mi amor nada comprendo

sin motivo me reprende

tu excusa seriedad

sin motivo me reprende

tu excusa seriedad

tu excusa

tu excesa Seriedad

tu excesa Seriedad

Joag.^a a mi Padre y a mi herman?

tu pretendes engañar

Lor.^a siempre a sido Rosalia

bachillera en el hablar

siempre a sido Rosalia

bachillera en el hablar

siempre a sido Rosalia

bachillera en el hablar

Joag.^a calla calla picotera

Lor.^a calla calla Talamera

Joag.^e insolente

Lor.^a no me insultes no me insultes

Joag.^e insolente

Lor.^a no me insultes no me insultes

Joag.^a g.^e Sofoco

Lor.^a refrecale

Joag.^a g.^e Sofoco

Lor.^a refrecale

Lai -- este modo de portarse de portarse

no lo quiero tolerar

si medir quieres tus fuerzas

le verai g.ⁿ puede mas

le verai le verai

se verá se verá

se verá q.ⁿ puede mas

Joag.^a a mi Padre y a mi herm.^o

Lor.^a siempre así ido (Koralia)

Joag.^a tu pretendes engañar

Lor.^a bachillera en el hablar

Joag.^a insolente

Lor.^a no me insultes no me insultes

Joag.^a insolente

Lor.^a no me insultes no me insultes

Lor.^a Este modo

este modo de portarse

no lo puedo tolerar

si medir quieres tus fuerzas

se verá q.ⁿ puede mas

se verá se verá

se verá se verá

se verá q.ⁿ puede mas

se verá se verá

se verá se verá

se verá q.ⁿ puede mas

se verá ~

se verá ~

se verá ~

se verá ~

Salon de telon de tres ptas

Salon de Mapas

Salon de las Cortinas

2a

Salon de Cortinas

Salon de tres ptas

Alaviso obscuro y claro.

3a

Anio - calle.

Salon de Cortinas

no cabe Quila, y an
deputa a Quinteros contras

seguirte a triunfar contigo
o a fallecer a tu lado.

La reproducir engañando

Vamos.

Pues así estuendo salgamos.

Esta Demanda la da

igualmente sustentamos.

Lo mismo la da pedimos.

Jorn. 2.

Bien está.

Un motivo

no cabe duda, y así
nadie se nos proyecta
el saber.

Vamos y no Reclamamos.

La que efecto

comocados por las guardias

no conducen a este puerto

para q. aquí no unamos?

El cielo

tenga piedad a nosotros.

Rigor tremendo!

12

127

299

De

de valor y honor

En

luna

H